SIGNIFICADOS DE LOS VALORES SOCIALES PARA LA COMPRENSION DE LA PRODUCCION ESCRITA

Autor: Rivas, Yuly

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito comprender los significados que le confiere el docente a los valores sociales presentes en la producción escrita de los y las estudiantes de 3er grado de las secciones “A” Y “B” de la UEE La Democracia, ubicado en Maracay Municipio Andrés Eloy Blanco del Estado Aragua. A fin de realizar un diagnóstico para conocer los niveles de escritura de todos los niños y niñas de dichas secciones y su relación con los valores sociales. En la presente investigación se citan los teóricos fundamentales que sustentan el trabajo como son, Goodman, Lerner y Levy, Piaget, Vygotsky, Ferreiro y Teberosky, Cassany entre otro. La investigación se sustenta en el paradigma cualitativo- interpretativo, bajo el método fenomenológico con un tipo de investigación de campo, y los instrumentos de diario de sistematización de la investigadora. Se utilizó una muestra intencional de dos docentes de tercer grado, una por cada sección. Así mismo mediante la técnica de la entrevista semiestructurada con apoyo de instrumentos de captación se obtuvo la información que se categorizó en matrices individuales, y se codificó utilizando figuras referenciales para su posterior estructuración. Posteriormente se contrastó las categorías con los constructos teóricos y las reflexiones de la investigadora, obteniendo como resultado que el máximo valor social de la escritura es la comunicación. Y entre los hallazgos tenemos, que los informantes visualizan la escritura como un proceso de expresión de ideas, conocimientos etc, omitiendo así que quien escribe lo hace para ser leído lo cual implica que debe tener presente al receptor

Palabras clave: sentidos, significados, valores sociales, producción escrita.

ABSTRACT

The purpose of this research was to understand the meanings conferred by the teacher to the social values present in the written production of the 3rd-grade students of sections "A" and "B" of the UEE La Democracia, located in Maracay, Andrés Eloy Blanco Municipality, Aragua State. In order to make a diagnosis to know the writing levels of all the children of these sections and their relationship with social values. In the present investigation, the fundamental theoreticians that sustain the work are cited, such as Goodman, Lerner and Levy, Piaget, Vygotsky, Ferreiro and Teberosky, and Cassany, among others. The research is based on the qualitative-interpretative paradigm, under the phenomenological method with a field

research type, and the researcher's systematization diary instruments. A purposive sample of two third-grade teachers was used, one for each section. Likewise, by means of the semi-structured interview technique with the support of collection instruments, the information was obtained and categorized in individual matrices and codified using referential figures for its subsequent structuring. Subsequently, the categories were contrasted with the theoretical constructs and the researcher's reflections, obtaining a result that the maximum social value of writing is communication. And among the findings we have, that the informants visualize writing as a process of expression of ideas, knowledge, etc., thus omitting that whoever writes does it to be read, which implies that he/she must have the receiver in mind.

Keywords: senses, meanings, social values, written production.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje escrito es la representación de un medio de comunicación a través de símbolos propios de un sistema determinado**.** En este influye grandemente en el desarrollo del lenguaje oral, lo cual hace necesario que este se cumpla, es decir la escritura en forma adecuada y armónica, llegando así a montar la plataforma idónea para desarrollar el lenguaje escrito, razón por la cual, se considera que la escritura es la base de la actividad escolar de los niños y niñas ya que es un registro y un reflejo de la personalidad.

Así mismo todas las actividades humanas, incluidos el lenguaje verbal, escrito y los gestos, corresponden a un entorno mental colectivo. Dicho entorno determina las motivaciones, las elecciones y la forma de afrontar las consecuencias de las acciones. Es por ello que los valores sociales encuentran su máxima expresión en los códigos de comportamiento que cada sociedad se impone a partir de leyes, usos y costumbres aceptados por la generalidad.

En este orden de ideas, la dinámica escolar exige de los entes decisorios (planificadores, administradores, directivos y educadores) una gerencia efectiva que conduzca a mejorar la calidad de la educación, por lo que se requiere de un docente debidamente capacitado y actualizado con una visión holística del fenómeno educativo.

Vale referirse que las necesidades de la sociedad, junto con las individuales del ser de formación constituyen las fuentes básicas de los objetivos de la educación por lo que los nuevos tiempos ofrecen diversidad de retos en este sentido. De allí que sin una clara visión del conjunto del tejido social sobre el cual se actúa y se convive y sin un conocimiento a profundidad sobre los hechos que acontecen se hace difícil para el educador constituirse en el guía de acción didáctica, de ese ser en quien están cifrada las esperanzas de dar respuestas creadoras a los problemas que convergen en torno a una crisis en todos los ámbitos: económico, político, social y ético.

Por otro lado, la educación debe responder a la formación de recursos humano que requiere la escuela, la cual reclama de sus maestros una actitud objetiva y científica en el estudio del desarrollo humano, de la conducta y del aprendizaje, por lo que se justifica la urgente necesidad de capacitación y actualización permanente que la educación reclama.

Los estudios de postgrado se constituyen así en posibilidades concretas para el mejoramiento del quehacer práctico de los docentes, como una visión clara de los problemas socioeconómicos y culturales que caracterizan la sociedad en la cual interactúan, pudiendo planificar y promover acciones para la acción educadora que el momento histórico reclama.

Es de señalar que la labor docente requiere fundamentalmente de una actitud científica que parte esencialmente, de la necesidad innata del ser humano para comprender los fenómenos y acontecimientos que se suscitan a su alrededor, cuyas estructuras y relaciones pueden ser identificadas con métodos razonables.

Por ello, el educador de hoy debe estar dotado de la sensibilidad y destrezas necesarias para interpretar las necesidades y las potencialidades individuales de sus estudiantes, por lo que se amerita de una actitud para el estudio de los eventos que inciden

sobre el hecho educativos, lo cual debe traducir en mejora y transformaciones y hacia ello apuntan los estudios de perfeccionamiento académico.

El siguiente trabajo de investigación lleva como objetivo principal interpretar los sentidos y significado de los valores sociales para la expresión escrita de los estudiantes de 3° grado de la Unidad Educativa Estadal La Democracia. Este trabajo tiene los elementos formales y precisos para entender más acerca del tema que se propone investigar, por ello se utilizaran varias herramientas como la investigación documental de diversos textos.

Tiene diferentes contextos que llevaran al lector a comprender de la mejor manera la situación que se presenta, y más que nada lleva al lector a la finalidad de centrarse más al tema, darle más interés y emoción en su lectura realizada.

Acercamiento a la realidad social

La escritura es uno de los inventos culturales más importantes de la humanidad, surgido de la necesidad de comunicarse, de plasmar y dar permanencia a los pensamientos. Desde que el ser humano apareció sobre la tierra, buscó la forma de comunicarse y de perpetuar sus pensamientos a través de símbolos, que inició con dibujos, para expresar los hechos que ocurrían en su entorno. Luego en la medida que la especie humana fue evolucionando, con ella también, la escritura, pues empezaron a fijar sus pensamientos en tablillas, utilizando el lenguaje escrito para interrelacionarse con el mundo, aspecto que constituye la razón social de la escritura y el desarrollo de las habilidades cognitivas.

Hoy por hoy y en todo tiempo ha sido y es la escritura una necesidad imperiosa en todos los ámbitos de la vida, pues ya no es solo a través de los libros sino por medio de la tecnología digital que la escritura se hegemoniza como medio de comunicación.

El lenguaje escrito es la representación de un medio de comunicación a través de símbolos propios de un sistema determinado**.** En este influye grandemente en el desarrollo del lenguaje oral, lo cual hace necesario que este se cumpla, es decir la escritura en forma adecuada y armónica, llegando así a montar la plataforma idónea para desarrollar el lenguaje escrito, razón por la cual, se considera que la escritura es la base de la actividad escolar de los niños y niñas ya que es un registro y un reflejo de la personalidad.

Entre los principales factores que determinan la legibilidad de la escritura se ubica la confianza que debe fomentarse en el niño para que demuestre seguridad al manifestar sus ideas en forma oral y escrita; fomentar la actitud positiva de los niños y las niñas hacia su producción escrita; valorar los aportes provenientes del medio inmediato y significativo del niño de manera que parta de construcciones escritas sobre su cotidianidad y vivencias diarias, lo que evidenciará los valores sociales inmersos en el mencionado proceso.

En ese sentido, puede afirmarse que la escritura es un proceso dialéctico en el que se establece una estrecha relación entre el sujeto que escribe y la temática sobre lo que escribe, y entre ésta y el posible lector o lectora. De allí que, la escritura es una herramienta que le permite al niño expresar sus ideas, sus dudas, sus hipótesis sobre la realidad, sus descubrimientos, sus angustias, sus fantasías; es decir a través de la

escritura el niño adquiere una herramienta invalorable de comunicación y un instrumento que puede orientar su aprendizaje hacia nuevos contenidos que le permitan el acceso a determinados cuerpos organizados del saber que amplíen sus horizontes intelectuales.

Es importante acotar que todas las actividades humanas, incluidos el lenguaje verbal, escrito y los gestos, corresponden a un entorno mental colectivo. Dicho entorno determina las motivaciones, las elecciones y la forma de afrontar las consecuencias de las acciones. Es por ello que los valores sociales encuentran su máxima expresión en los códigos de comportamiento que cada sociedad se impone a partir de leyes, usos y costumbres aceptados por la generalidad.

Por otro lado, la escuela está inmersa en la sociedad y transmite los valores predominantes a través de pautas culturales. Esas pautas vienen implícitas en el lenguaje oral y escrito. A través de él se puede ejercer estrategias de dominación y de emancipación. Además, el ser se construye desde la intersubjetividad, en el compartir con el otro y reconstruir idea.

En el mismo orden expositivo, la compresión lectora para la realización de producción escrita es un pilar fundamental de la educación y de la sociedad a través de los tiempos, se encuentra inmersa en el Currículo Básico Nacional Bolivariano, como un componente del área de lengua y literatura. En Venezuela se forman profesionales especialistas en el área referida en algunas universidades, tales como la Universidad Pedagógica Experimental Libertador “Rafael Escobar Lara” (UPEL), entre otras; las cuales se han mantenido a los diferentes cambios curriculares y de los esfuerzos de muchos docentes e investigadores, visto que es algo sumamente importante, aunque muchos creen que esta trillado el tema y que es sobre entendido.

Se pudo evidenciar a través del diagnóstico realizado a los estudiantes de tercer grado sección “A” y sección “B” de la Unidad Educativa Estadal La Democracia, ubicada en Maracay, Municipio Girardot del estado Aragua, que mediante observación, y trabajos en aula, se constató que los niños y niñas en su mayoría poseen una lectura fluida, utilizan una pronunciación y entonación adecuada al leer, ya han pasado de la etapa silábica, es decir, mantienen un tono de voz adecuado, hacen buen uso de los signos de puntuación.

Sin embargo, el problema que emerge de la situación descrita que se observa en los estudiantes, es que aunque tienen una lectura con las descripciones antes mencionadas presentan dificultades en el momento de plasmar sus ideas, se quedan cortos y no encuentra palabras dentro de su vocabulario para expresarse con soltura de todo aquello que desean plasmar, para describir una lectura realizada, un acontecimiento o simplemente una narrativa producto de su imaginación. Es decir se les dificulta dar sentido y significado de los valores sociales para la expresión escrita, que es el modo de exteriorización de las ideas.

Los estudiantes de tercer grado en su mayoría solo decodifican y mantienen una lectura de unir silabas y pronunciar palabras correctamente, esto se afirma ya que a la hora de plasmar por escrito hay una barrera y limitaciones al realizar producciones coherentes y que no tiende a desarrollar las capacidades de organización, estructuración y distribución de las ideas que fomenta

la aplicación de las funciones retóricas como la descripción de un parámetro general y todos sus matices: la definición, la explicación, la ejemplificación, la ilustración, la comparación, la integración, la generalización y la crítica.

Cuando un estudiante lee parte de descubrir nuevos mundos, nuevas ideas, una actividad que le permite redescubrir lo que sabe, lo que le inquieta, lo que le gusta, quien así lee es un buen lector, por eso la inquietud de comprender el proceso de desarrollo de la expresión escrita en los estudiantes desde la visión del docente y cuáles serían sus impresiones acerca de dichas expresiones escritas de los niños y niñas de la mencionada escuela.

Cabe destacar que cuando hay una lectura compresiva es una práctica fundamental en la construcción de la ciudadanía, contribuye a la formación de seres humanos más autónomos y con capacidad de pensamiento crítico. La lectura no es una práctica individual de la escuela sino que transversal a todos los espacios de la vida social, los ámbitos económicos, científico, político, religioso, tecnológico entre otros. El interés de la lectura no depende de la iniciativa individual, no se forman lectores a la fuerza de voluntad. Si por el contrario es la voluntad quien mueve al lector a interesarse por la lectura, es una construcción social.

Sin embargo, el paso del lenguaje oral al lenguaje escrito, implica algo más que decodificar las palabras, lleva consigo la necesidad de aprender a interpretar un nuevo tipo de lenguaje, sin poder recurrir a la ayuda de indicadores no verbales que complementen o aclaren el texto.

El lenguaje escrito se vuelve mucho más complejo que el lenguaje oral debido a que esta última implica procesos mucho más complejos, sobre todo por la relación emisor-receptor. Escribir es un acto que requiere de procesar información, no sólo de la información conceptual, sino también de lo contextual, además cuenta con anexos que facilitan la interpretación del mensaje como por ejemplo el tono y ritmo, lo que el lenguaje escrito no posee.

Esta es una de las razones del porqué la lectura se vuelve más distante a la realidad del intérprete; el individuo que lee debe realizar el trabajo de imaginar la realidad plasmada, comprobada y darle el orden mental coherente con el significado global del texto. La falta de dominio de este proceso es lo que trae como consecuencia, escasos conocimientos previos, pobreza de vocabulario, actitud pasiva, falta de motivación, problemas de comprensión, deficiencia en la decodificación, desconocimiento y/o falta de dominio de las estrategias de comprensión, deserción escolar, ausentismo, bajo rendimiento escolar, aprendizaje deficiente. Teniendo esto como implicaciones en la escritura que los niños y niñas se le dificulte esa soltura de redacción al momento de realizar sus producciones escritas como se menciona anteriormente la falta de dominio en el proceso de la lectura si afecta en gran manera las producciones escritas en los estudiantes.

Por otro lado la escritura es un excelente medio para que el docente identifique en ello el valor social del estudiante y establezca un punto entre ese conocimiento, sus realidades y su expresión escrita. Esto le permitirá conocer parte de los intereses y necesidades de los niños, lo cual redundara en la creación de

estrategias que sean realmente significativos para ellos.

Como se mencionó anteriormente la escritura es un proceso dialectico en el que se establece una estrecha relación entre el sujeto que escribe y la temática sobre la que escribe, y entre esta y el posible lector o lectora. Ello implica que para motivar la producción escrita es necesario conocer en profundidad los intereses y motivación de quien escribe. Además, lo escrito será un reflejo de la concepción y visiones de quien se expresa así, el docente al tomar en cuenta estos preceptos, procederá a motivar una escritura espontanea, coherente y nutrido por parte del estudiante.

Alegatos a explorar

La escritura es la base de la actividad escolar de los niños, un registro, un reflejo de la personalidad. Y puede reeducarse y a través de su tratamiento no solamente mejorará la calidad gráfica, sino las dificultades que el niño tiene. En concordancia con esta afirmación, el Currículo Básico Nacional Bolivariano dentro de sus fines propone fortalecer el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica en los niños y niñas, lo cual puede lograrse mediante la producción de textos, la lectura comprensiva de temas relacionados con su cotidianidad.

En este sentido este trabajo se reviste de importancia desde diferentes aristas, entre las que podemos mencionar la social, pues como es bien sabido, el ser humano plasma sus pensamientos a través de la escritura y de esta manera se perpetúa en el tiempo ya que pueden ayudarles a adquirir las competencias lingüísticas necesarias para acceder a los diversos tipos de textos que tienen que encarar durante su proceso formativo, ya que en la medida en que se logra la identificación de estos recursos que tenemos y usamos a diario, aumenta la conciencia del uso y de la relación entre las producciones orales y las escritas. Al mismo tiempo que se avanza en este sentido se progresa en el desarrollo de habilidades para la escucha y la comprensión y en consecuencia, se mejoraran las habilidades comunicativas que permiten que se logre reflejar en lo que se produce con lo que realmente se quiere expresar.

Con base a lo planteado, los lineamientos curriculares apuntan hacia la enseñanza por proyectos con la finalidad de desarrollar las competencias y habilidades comunicativas. Las primeras, hacen referencia a las capacidades con las que un sujeto cuenta para desempeñarse en su entorno; A estas dos perspectivas se suman el concepto de competencia y las acciones derivadas de las competencias comunicativa, interpretativa, argumentativa y propositiva.

De acuerdo con los lineamientos dados por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, (ICFES) para el nuevo Examen de Estado las competencias se definen como “un saber hacer en contexto”; por lo tanto, el interés debe ser dirigido a formar sujetos integrales que tengan más capacidad de comprender, interpretar y cambiar su realidad social. Las segundas, entendidas como elementos que permiten desarrollar la significación dentro de la comunicación; siendo estas: Hablar, escuchar, leer y escribir. Atiendo a las necesidades planteadas para la enseñanza de la lectura y la escritura, a partir de la aceptación de que estas habilidades no se pueden

desarrollar en forma aislada y que ambas son formas de construir sentido, mediante las transacciones que se dan entre los textos.

Esta investigación es importante porque, el lenguaje es fundamental en la construcción de ideas; realizar una producción escrita hace que el estudiante reflexione sobre lo que sabe y lo que desconoce. La construcción escrita de ideas científicas acerca de un fenómeno permite establecer relaciones con otras observaciones y permite que distintos enfoques puedan ser contrastados y discutidos. La producción escrita posibilita la organización, la integración de conceptos, y aprender a validar las ideas.

La educación es una herramienta esencial en la vida de todo ser humano, en consecuencia el proceso de enseñanza aprendizaje debe estar construido bajo paradigmas que garanticen la enseñanza de los objetivos impartidos en las diferentes áreas que conforman los niveles educativos, para esto se necesita de un educador que infunda confianza en sus niños, niñas y convierta el aprendizaje en una línea fascinante, es por ello que debe utilizar un conjunto de medios con el propósito de lograr los fines educativos.

Esta se da con el propósito de contribuir y generar un proceso de interpretación, análisis y evaluación de los valores sociales expresados en producciones escritas con intención artísticas literarias realizados por los estudiantes para proporcionarle al educando los conocimientos necesarios que son la base del comportamiento creativo a través de una series de prácticas realizadas por los estudiantes para ayudar a mejorar la conducta observada, que es la falta de expresión escrita donde plasman los valores artísticos literarios, la cual, provoca en la investigadora la inquietud de hacer un estudio sobre el tema.

A pesar de las numerosas investigaciones que se han hecho en el campo de la escritura, sigue siendo un área de trabajo vigente dada la penetración de la escritura en el ritmo de la vida de la actual sociedad y las consecuencias de un aprendizaje inadecuado puede ser irreparable puesto a que este viene a ser un factor primordial para dominar el entorno por lo que repercute de manera notable en el logro de una consolidación de una sociedad plenamente desarrollada.

Se hace evidente que este trabajo representa un esfuerzo que surge de la necesidad de aportar un conocimiento útil que apoye a los maestros, y constituye un significativo aporte, tanto para el proceso de formación, como la formación permanente, en el área de escritura. En este sentido el estudio desarrollado se justifica por cuanto sus resultados podrían servir para generar actividades de actualización de los docentes en las tareas que debe conocer y dominar para llevar a cabo un efectivo proceso de enseñanza y aprendizaje del proceso de construcción de la lengua escrita en los niños y niñas de primera etapa de educación básica, siendo ello el aporte más importante de esta investigación.

Así que la U.E.E. La Democracia, ubicada en Maracay Estado Aragua, se convierte en el escenario investigativo a fin de develar los valores sociales implícitos en el proceso de la escritura, en las producciones de los niños y niñas de 3er grado para comprender los sentidos y significados que le confieren estos pequeños autores a estos aspectos en sus obras a través de sus expresiones.

Cimiento conceptual

Según Hernández, Fernández y Baptista (2006), definen el marco teórico como "el compendio de una serie de elementos conceptuales que sirven de base a la indagación por realizar" (p.40). Esto quiere decir que ayuda a precisar los elementos conceptuales en la descripción del problema y sirven al momento de realizar la investigación.

Así mismo Tamayo y Tamayo (2007) expresa que el marco teórico "nos ayuda a precisar y organizar los elementos contenidos en la descripción del problema, de tal forma que puedan ser manejados y convertidos en acciones completas" (p.145-146). En lo que respeta a esta definición, allí se determina el tema de la investigación ya que se dan respuestas al problema en el cual se va a fundamentar y explicar los aspectos significativos del problema en estudio y lo sitúan dentro de un área específica del conocimiento.

Fundamentos Teóricos

Para integrar dentro de la investigación en estudio los diferentes conceptos y criterios relacionados con el tema, con la finalidad de sustentar la información necesaria para orientarla y lograr un mejor entendimiento, según Hernández (2002), señala que "las bases teóricas sirven para orientar la investigación y los resultados de toda investigación han de incorporarse a teorías o analizarse a la luz de ella" (pág. 34)

A continuación se presentan autores donde expresan algunas consideraciones, referidas a los factores que intervienen en el aprendizaje de la escritura, que son fundamentales para poder comprender el desarrollo del lenguaje en el niño y la niña, que se manifiestan tanto en el medio social donde se desenvuelve como también dentro del proceso escolar formal. Goodman (1982) lo expresa así:

> La escritura y la lectura eficiente es un juego de adivinanzas, rápido y fluido, en el cual el lector escoge muestras de las señales del lenguaje puesto a su disposición, tomando la menor cantidad de información para alcanzar la tarea esencial de reconstruir y comprender el significado del autor. Puede ser vista como una reducción sistemática de incertidumbre, donde el lector comienza con el "input" gráfico y termina con el significado (pág. 12).

Muy cierto lo mencionado por dicho autor anteriormente, pero al igual la autora Lerner (1995) hace referencia en una de sus publicaciones de que uno de los propósitos de los programas de la educación escolarizada es lograr que los estudiantes comprendan lo que leen y escuchan, y se comuniquen oralmente y por escrito. Por esta razón, se debe tener presente que las cuatro modalidades del lenguaje (hablar, escuchar, leer, y escribir) son interdependientes y, por tanto, deben tratarse de manera integrada en todas las áreas del conocimiento, independientemente del área en la que nos desempeñemos como profesores de estudiantes en cualquiera de los niveles del sistema educativo.

La lectura se entendió durante varias décadas como la plantea Pipkin (1999) "una actividad cognoscitiva, que implica una relación constructiva en la que interactúan texto y lector. El lector construye una interpretación mental del texto (modelo de significado) que es una de las representaciones posibles de éste" (p. 166).

La lectura, entonces, es concebida desde esta visión como un proceso interactivo por la relación que se establece entre la información que proporciona el texto escrito y los conocimientos previos que posee el lector. Por esta razón, es que varios lectores al leer la misma información puedan tener interpretaciones diferentes (Cassany, 2006). Estas diferencias están dadas por su diversidad cultural y que, por tanto, traen a la lectura vivencias y conocimientos disímiles, producto de la complejidad del entorno cultural en el cual se desenvuelven. De ahí que, actualmente, la lectura es vista como una práctica sociocultural situada, esto quiere decir que los discursos "no ocurren en la nada, en la ubicuidad o en la atemporalidad. Se dicen o se escriben en un lugar y en un momento determinados" (Cassany, 2006, p. 55).

Esta manera de ver la lectura, ha permitido enfocar su enseñanza y aprendizaje de manera diferente a la tradicionalmente aceptada en el aula de clase. En la nueva didáctica el docente juega un papel trascendente en la formación de lectores eficientes al reconocer que tanto las diferencias individuales como el contexto sociocultural intervienen en la construcción del significado de un texto.

Ser lector eficiente, es decir, haber desarrollado las habilidades cognoscitivo lingüísticas requeridas para la comprensión de un texto, es condición básica y necesaria para ser escritor eficiente. Este último requiere expresar con fluidez, claridad y de manera organizada las ideas. Villalobos (2004) parte de la afirmación de que tanto los lectores como los escritores están comprometidos en procesos similares, si no idénticos durante los actos de comprensión y composición y afirma que "si consideramos que el pensamiento y el lenguaje son inseparables y que ambos están conectados, entonces, no debería sorprendernos la idea de trabajar sobre la base de que la lectura y la escritura tienen la misma importancia en los procesos de pensamiento de las personas" (p. 137). Por tanto, la integración de ambas debería estar presente en todas las situaciones didácticas que se planteen en el aula.

En la lectura de un texto el lector encuentra pautas que le orientan y contribuyen a su formación como escritor. Entre estas pautas podemos señalar ortografía, claves gráficas, convenciones estilísticas, información semántica y sintáctica, metáforas, información explícita que proporciona las bases para elaborar predicciones, inferencias y extraer conclusiones. Además, la lectura permite atender a la cohesión y a la coherencia del texto leído e implica el desarrollo de habilidades cognoscitivas.

Para comprender lo que lee y lo que escucha, para expresar con coherencia las ideas, oralmente o por escrito, una persona debe poseer, además, la competencia lingüística requerida. Es decir, debe ser un usuario competente de la lengua en un marco situacional determinado. Cardona (1999), al referirse a este último aspecto, a lo largo de su obra, plantea la escritura como una destreza social (no sólo académica) muy compleja, cuya práctica exige planteamientos antropológicos, sociales, cognitivos, pragmáticos y lingüísticos; es ésta la razón por la cual su aprendizaje es el que está más rígidamente formalizado en una sociedad y el lector sólo puede comprender lo que expresa el escritor si sus marcos situacionales coinciden en diversos puntos, en consecuencia, "el valor que adquiere un discurso no

depende de una persona, sino del conjunto de la comunidad" (Cassany, 2006, p. 60).

En la lectura de un texto el lector encuentra pautas que le orientan y contribuyen a su formación como escritor. Entre estas pautas podemos señalar ortografía, claves gráficas, convenciones estilísticas, información semántica y sintáctica, metáforas, información explícita que proporciona las bases para elaborar predicciones, inferencias y extraer conclusiones. Además, la lectura permite atender a la cohesión y a la coherencia del texto leído e implica el desarrollo de habilidades cognoscitivas.

Para comprender lo que lee y lo que escucha, para expresar con coherencia las ideas, oralmente o por escrito, una persona debe poseer, además, la competencia lingüística requerida. Es decir, debe ser un usuario competente de la lengua en un marco situacional determinado. Cardona (1999), al referirse a este último aspecto, a lo largo de su obra, plantea la escritura como una destreza social (no sólo académica) muy compleja, cuya práctica exige planteamientos antropológicos, sociales, cognitivos, pragmáticos y lingüísticos; es ésta la razón por la cual su aprendizaje es el que está más rígidamente formalizado en una sociedad y el lector sólo puede comprender lo que expresa el escritor si sus marcos situacionales coinciden en diversos puntos, en consecuencia, "el valor que adquiere un discurso no depende de una persona, sino del conjunto de la comunidad" (Cassany, 2006, p. 60).

Dentro del contexto social y académico podemos diferenciar marcos situacionales diferentes y cada uno de ellos brinda la oportunidad para leer, discutir, analizar y producir oralmente o por escrito textos de diversa índole, de ahí que, como afirma Cassany (2006), leer y comprender es también una tarea social. Esos marcos pueden proporcionarle al lector las bases para las actividades de composición escrita, las cuales se centran en la manera cómo el texto está estructurado y organizado.

Leer es la operación correlativa a la de escribir. Si en ésta se construye con palabras un todo significativo, en la lectura, a partir de las palabras escritas, hemos de entrar en la comprensión de lo significado. (Rafael Tomás Caldera, 2004)

Por su parte, Villalobos (2004) señala que "si entendemos la organización de un texto, tendremos la capacidad de construir, más fácilmente, un texto escrito. En consecuencia, las actividades de comprensión pueden establecer una base importante para la subsecuente producción escrita de un texto" (p. 139). Álvarez (2009) apunta que "escribir siempre es un acto de elaboración del mundo y de reelaboración de lo leído, del modo de leer y del contenido de esas lecturas" (p. 85); Vázquez (2010) también opina que "los textos escritos dependen de la existencia de y están conectados con otros que a su vez fueron escritos a partir de los precedentes" (p. 2).

Se puede apreciar, entonces, que varios autores comparten la idea de que la composición escrita está precedida por la lectura de diversas fuentes, aspecto que le confiere a la escritura su característica de pluricultural. Pero, tal como afirma Vázquez (2010), la escritura no es simplemente un medio de describir el conocimiento, sino que es un modo de construirlo por medio del lenguaje, el cual el escritor debe conformarlo a las pautas de la comunidad científica, académica o profesional a la que está

dirigida su composición, aspecto que le confiere a la escritura su característica de personal.

Desde la responsabilidad de un docente en la formación académica de sus estudiantes es un compromiso despertar en ellos la necesidad de diferenciar lo que es un texto académico de otro que no lo sea, Padrón (1996) señala que no son textos académicos las obras literarias, los documentos religiosos, las alocuciones políticas, las comunicaciones cotidianas, entre otros.

Si la producción de textos académicos, según Padrón, involucra un ámbito particular en el que se "desarrollan actividades de producción y transmisión del conocimiento institucionalizado, entonces serán textos académicos todos aquellos productos comunicativos (físicamente perceptibles o "leíbles") que se generan en ese ámbito" (p. 1).

Los textos se producen y/o comprenden a partir de una necesidad y se ha señalado que también en un contexto determinado y adquieren un significado real en un todo de acuerdo con las circunstancias en que se generen. Como una verdad incontestable Cassany (1999) señala que para aprender a escribir el alumno debe participar en contextos significativos de comunicación escrita, (p. 152) en los estudiantes. Esto se logra siempre y cuando el estudiante comprenda que la escritura es un proceso complejo que requiere ser lector eficiente.

Los textos informativos son los más utilizados en el aula de clase por cuanto son indispensables para la transmisión y conservación del patrimonio cultural. Por esta misma razón, surge la necesidad de la integración de la lectura y la escritura, para que los estudiantes conozcan el devenir de su propia realidad y, a través de la escritura, fijen su posición ante la misma.

Dentro de la función informativa del lenguaje, por la trama que presentan los textos, la definición, la nota de enciclopedia, el informe de experimentos, la monografía, la biografía, el relato histórico y el artículo de opinión. Esta enumeración nos hace comprender que el propósito con que se acude a la lectura de un texto y/o a su escritura varía de acuerdo a la necesidad de la información que requerimos o queremos expresar, en tal sentido se puede hablar de categorías de información.

Así, tenemos en primer lugar, que se recurre a un texto para obtener información general o específica. Para la primera, podríamos citar como ejemplo los resúmenes que encabezan trabajos de divulgación científica, en los cuales se le dice al lector de qué tratará el trabajo en su totalidad. La segunda responde a un propósito determinado, en consecuencia exige detenerse en los aspectos que responden al propósito con que se recurrió a la lectura. Ejemplos de este tipo de lectura podrían ser el leer para informarse sobre el estado del tiempo, buscar un número telefónico, conocer la distancia entre dos ciudades, recurrir al diccionario para buscar el significado de una palabra, entre otros. Esta información la encontramos en revistas, diccionarios, libros, enciclopedias, Internet, mapas, guías turísticas u otros textos.

En segundo lugar, está la lectura que se realiza para adquirir y/o ampliar el conocimiento sobre un tema en particular; en este caso se trataría de textos especializados en cualquier área del conocimiento. Otro tipo de información es la que obtenemos a través de la lectura que se realiza con

fines recreativos, por ejemplo la lectura de una novela.

Las exigencias de información y comunicación presentes en un mundo globalizado, en el que es un imperativo leer para informarse y escribir para comunicarse, plantean como exigencia la integración de la lectura y la escritura en los espacios académicos, laborales y sociales. Esta exigencia se acentúa si entendemos que el resultado de lo que hace el escritor es, de algún modo, la síntesis de las aportaciones de muchas otras personas con las que ha interactuado antes (Cassany, 2000). Es decir, en el producto escrito se refleja la presencia de muchos otros textos escritos con anterioridad.

Por estas razones, desde el aula se debe hacer frente a un proceso acelerado de producción, transformación y expansión del saber que, a su vez, requiere replantear otras formas de leer y de expresarse oralmente y por escrito impuestas por el avance científico, tecnológico y comunicacional. Esta situación nos confirma que en el acontecer histórico social todo es cambiable y relativo, que exige nuevas formas de conocer y de expresarse sobre la realidad. Al respecto Carlino (2003), sostiene que "la fuerza del concepto de alfabetización académica radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento no son iguales en todos los ámbitos" (p. 410), en consecuencia, como se ha venido afirmando, los significados de lo que leemos y escribimos cambian de acuerdo al contexto sociocultural, ambos procesos son prácticas socialmente situadas. Este es el marco situacional en el cual se pretende actuar para orientar sobre la planificación, teatralización y revisión del texto académico.

Para elaborar estas orientaciones didácticas partimos de la consideración de que "escribir es para el alumno un medio de pensar, de aprender, de instruirse como individuo que aprende" (Álvarez, 2005, p. 66). Este mismo autor señala "El lenguaje escrito es la forma más elaborada del lenguaje, como consecuencia del rigor y la precisión en el uso de los términos que requiere, así como por la necesidad de explicitar al máximo el contexto mental del escritor" (p. 66) y que, tal como lo advierte Carlino (2003), la alfabetización no es una habilidad básica que se logra de una vez y para siempre.

Serrano y Peña (2003), al referirse a la escritura señalan que "… es un proceso dinámico de expresión de ideas, sentimientos, afectos, visiones del mundo, conocimientos y experiencias para componer textos que tengan significado, para un destinatario real y en atención a propósitos específicos" (p. 389). Los aspectos que señalan estas autoras, al hablar de escritura, se convierten en indispensables en el momento de orientar a los estudiantes durante el proceso que se sigue en la elaboración de un texto académico.

Compartimos con Álvarez (2009), la idea de que "escribir, como leer, se va haciendo permanentemente, la escritura es un aprendizaje vital y por tal motivo también requiere la intervención de un mediador, de un acompañante, de un modelo que entable una relación de lector a lector con los aprendices" (p. 85) y es conveniente hacerle saber a los estudiantes que escribir es un proceso de formación continuo, que el escritor no nace, se hace a partir de la comprensión y análisis de las lecturas que realice.

Además, Álvarez (2005) recomienda el conocimiento del marco

social e institucional, los modelos de producción textual y los problemas y carencias que presentan los estudiantes para luego proceder a la enseñanza de la escritura. Castelló (2002), señala que “en la enseñanza del proceso de composición interactúan diferentes contextos y que la escritura de un texto es un proceso situado y subsidiario de una determinada situación de comunicación” (p. 150).

Se ha querido plasmar estas consideraciones sobre el proceso de escritura, para ofrecer a los docentes un marco referencial por la complejidad que representa el mismo. Es un proceso complejo, que ha dejado de ser visto como el desarrollo de una habilidad manual, para convertirse en un objeto de estudio de teóricos e investigadores y presentar una visión socio-cognitiva, la cual tiene que ver no solo con enseñar a los estudiantes a dominar los diferentes procedimientos y habilidades cognitivas que la escritura supone, sino que, de acuerdo con Castelló (2002), con enseñarles a identificar las condiciones de cada una de las situaciones comunicativas, a ser conscientes de los matices diferenciales que conllevan y de ajustarse a diferentes situaciones particulares.

El Proceso De Escritura De Textos Académicos Según Ana María Lerner

En el proceso de escritura de textos académicos se recomienda seguir los subprocesos de planificación, textualización y revisión (Álvarez, 2005; Barboza, 2002; Cassany, 1996; Lerner y Levy, 1995). Estos subprocesos no son lineales, por el contrario, son recursivos y superpuestos. Cuando el estudiante conoce este proceso estará en condiciones de admitir que la composición escrita requiere de tiempo, dedicación y, sobre todo, de un propósito comunicativo y que un texto, tal como se señaló al comienzo, es una unidad de significado y no de forma.

Las consideraciones teóricas y prácticas parten del criterio de que la escritura es un proceso y que, como tal, los subprocesos se deben seguir independientemente de la escritura del texto de que se trate, además de cumplir con las cualidades inherentes a las de un texto escrito tales como: el propósito comunicativo específico, la unidad, la coherencia y la cohesión.

1. En el proceso que se sigue para trabajar la composición escrita de textos académicos, partiendo de la integración lectura y escritura, se deben considerar los siguientes aspectos:

• ¿Sobre qué necesitan, quieren o desean leer y escribir los estudiantes?

En un aula es difícil que los estudiantes coincidan sobre lo que necesitan, quieren o desean leer como base fundamental para escribir. Por tanto, pueden llevar al aula, tanto docente como estudiantes, varias alternativas (temas de actualidad, tareas académicas comunes) para seleccionar la de preferencia de la mayoría.

Al seleccionar el tema, como parte fundamental de la escritura, es útil, a los fines que se persiguen, presentarles a los estudiantes un cuestionario con preguntas generales sobre qué artículos informativos han leído sobre el mismo, dónde los han leído, qué los ha llevado a leerlos, qué importancia les conceden. El análisis de sus respuestas permite al docente conocer qué saben sobre el tema y qué necesitan saber para entonces recomendar nuevas lecturas, confrontarlas, analizarlas y extraer

conclusiones. Este es un recurso invalorable para aumentar sus conocimientos previos sobre el tema seleccionado.

• ¿Cuál es el proceso que debe seguir un escritor, en este caso concreto, el estudiante en formación, para la composición escrita de un texto?

Algunos autores como Serrano, Peña, Aguirre, Figueroa y Madrid (2002), con fines netamente metodológicos, plantean tres momentos que se deben dar en el proceso de escritura y sugieren estrategias para los mismos. Así, estos tres momentos serían antes, durante y después de la escritura, pero comenzando siempre con la planificación, la cual incluye diversas actividades. Por su parte, Lerner y Levy (1995) denominan estos tres momentos o etapas como planificación, textualización y revisión, consideran que son etapas que no exigen respetar una linealidad en su ejecución práctica, sino que, por el contrario, son recursivas y superpuestas.

A continuación se presentan las actividades que se dan en cada uno de estos tres momentos o etapas.

Antes de la escritura: es el momento de la planificación y debe partir de la activación de las experiencias y conocimientos previos sobre el tema seleccionado y en la misma se procede, sin ningún orden preestablecido, de la siguiente manera:

1. seleccionar el tema;

2. establecer objetivos;

3. pensar en el lector potencial del escrito;

4. revisar bibliografía y seleccionar lecturas para documentarse sobre el tema;

5. comentar con los compañeros y con el profesor sobre las situaciones sociales en las que se recurre a la exposición de información;

6. seleccionar el género textual que se ajuste a los intereses y necesidades del grupo y al tema que se ha seleccionado;

7. Elaborar esquemas sobre lo que se va a escribir.

Todas estas actividades didácticas deben ser puestas en práctica en el aula, participando conjuntamente docente y estudiantes. Uno de los aspectos que preocupa a los docentes es el tiempo que se invertirá en esta actividad. No existen prescripciones al respecto, depende de los conocimientos previos del estudiante, de su dedicación a documentarse sobre el tema y de las horas extraescolares que le dedique a la revisión de la composición.

Es recomendable seleccionar el tema al inicio del período escolar e ir trabajando gradualmente a lo largo del mismo período. El conocimiento y la habilidad que el estudiante desarrolle en la escritura del tema seleccionado, para la composición del texto académico, indiscutiblemente le proporcionará las bases para su formación como escritor autónomo, es decir, para la escritura de cualquier otro texto.

Para Serrano et ál (2002), en la planificación se pretende:

> …generar una representación de la tarea de escritura, así como su punto de partida sobre ideas y temas o elementos que se abordarán. Se denomina preescritura, pues el escritor evoca una serie de ideas sobre lo que desea comunicar, realiza lecturas y consultas que le permitan elaborar, manejar con

> precisión la información y tomar un conjunto de decisiones acerca de cuál es la mejor estructura y organización que debe dar a las ideas seleccionadas (p. 100).

Para lograr lo planteado por las autoras, es necesario estimular a los estudiantes a leer diversidad de textos y variedad de géneros, para reescribirlos en situaciones significativas, de manera que las experiencias de lectura y escritura coadyuven a su formación como lectores y escritores eficientes, críticos y autónomos.

Durante la escritura: una vez cumplido el subproceso de planificación, se pasa a la textualización. Este subproceso exige del escritor:

1. transformar las ideas en palabras;

2. revisar los esquemas elaborados en el proceso de planificación;

3. detenerse en elaborar borradores, cuidando la coherencia y la claridad;

4. revisar la bibliografía seleccionada para detenerse en la lectura de aspectos relevantes que tiendan a ampliar y/o enriquecer el texto escrito;

5. hacerse preguntas sobre lo leído; buscar más información si la que está allí plasmada la considera insuficiente;

6. comenzar a elaborar la construcción del texto escrito a través de la interacción entre los conocimientos previos y la información que ofrecen las lecturas seleccionadas;

7. anticipar las preguntas y posibles dudas que podrían plantearse los lectores potenciales;

8. tomar en cuenta lo que ya se dijo, antes de agregar nueva información;

9. especificar con precisión de qué se está escribiendo;

10. volver sobre el/los esquema(s) para confirmar si está escribiendo dentro de la línea de pensamiento planteada.

El texto escrito tiene una exigencia de coherencia de articulación interna mucho mayor que el discurso oral. Como se puede apreciar, no es fácil pasar de la comunicación oral a la escrita.

Scardamalia y Bereiter (1992) “opinan que pasar de la oralidad a la escritura supone realizar un tránsito desde un sistema de producción del lenguaje que depende de los inputs del interlocutor a un sistema capaz de funcionar en forma autónoma”.

Para Lerner y Levy (1995) existe una exigencia en el texto escrito que debemos tomar en cuenta: “se presenta como una totalidad cuyas partes pueden estar presentes simultáneamente: para el lector es posible comparar el principio del texto con el final, es posible acercar dos fragmentos muy distantes del texto y analizar sus interrelaciones” (p. 15), características que no rigen para la comunicación oral y que le conceden a la escritura cualidades especiales de tiempo y espacio, así, el escritor puede volver sobre aspectos de interés de acuerdo a necesidades y expectativas para ampliarlos, corregirlos o suprimirlos.

Después de la escritura: una vez elaborados los primeros borradores se pasa a la revisión. Se coloca en tercer lugar por razones de orden metodológico, pero la misma no es el momento final de la construcción de un texto académico, ésta debe estar presente desde que se inicia la planificación.

La revisión es la oportunidad para:

1. identificar logros y problemas textuales y resolverlos;

2. revisitar lo escrito para identificar inconsistencias y/o vacíos de información;

3. suprimir o cambiar afirmaciones, opiniones y otros;

4. ampliar contenidos;

5. anticipar preguntas posibles para tratar de que el lector encuentre las respuestas;

6. comprobar si se ha establecido y respetado un hilo conector del texto;

7. corregir las ambigüedades.

La revisión dentro del proceso didáctico para la elaboración de un texto académico, debe ser permanente, la misma permite la reflexión sobre el propio proceso y redefine el lugar de la corrección en la práctica escolar. La revisión otorga un estatus de seriedad al producto que se va elaborando, así, el texto que se va produciendo pierde la intrascendencia del contacto rápido del escritor con el escrito que produce.

Cassany (1996) afirma que la eficacia en la revisión de un texto depende de que el docente tenga muy claro a dónde quiere llegar, saber qué hará (qué revisará), cómo lo hará (procedimiento), cuándo y con qué (técnicas y actividades). Para la construcción de un texto coherente alumnos y docente deben trabajar en forma conjunta sobre borradores previos, antes de la versión del texto definitivo.

Por su parte Lerner y Levy (1995), señalan que "... es posible ir construyendo un texto gradualmente [...] a partir de los problemas que aparezcan al revisar el texto, los productos mejoran notablemente" (p. 26). De ahí que, en el aula de clase, la revisión debe estar presente en la producción de cualquier tipo de texto; realizarse en una interacción permanente; en un intercambio de ideas entre docente-estudiante y los estudiantes entre sí.

Un aspecto que no se puede omitir es la importancia que tiene el acompañamiento del docente en la elaboración del texto académico. Este acompañamiento supone ayudar a los estudiantes a implicarse profundamente en lo que hacen. No basta con enseñarles a aplicar determinadas reglas, hay que enseñarles a utilizarlas en función de los objetivos de lectura previstos y a que lo hagan de tal manera que dicho proceso no sea independiente del contraste entre lo que se sabe y lo que aportan las lecturas realizadas en función del tema del texto. Cuando se procede así, la composición elaborada constituye un nuevo texto y un instrumento de aprendizaje y le permite al lector/escritor saber qué aprendió y qué se necesita aprender (Solé, 1999).

Los subprocesos de escritura se pueden seguir de la misma manera en el proceso de construcción de cualquier texto académico. Es por esta razón que el aprendizaje de la escritura de textos académicos tiene un carácter eminentemente institucional porque su enseñanza (salvo contadas excepciones) así lo exige.

2. Otras consideraciones para la escritura de un texto.

Para apropiarse de la estructura, la coherencia textual, la cohesión, las reglas gramaticales, la puntuación, el uso de mayúsculas y minúsculas, otras claves gráficas y, en general, de todos los conocimientos que posee un escritor competente se debe recurrir a la lectura. Es en los textos escritos por otros el único lugar donde podemos encontrarlos y aprehenderlos.

La lectura se muestra como la forma viable de aprendizaje porque pone en contacto al aprendiz con los textos que contienen los conocimientos que necesita.

De la misma manera, el contenido de un texto académico debe organizarse de la siguiente manera:

1. introducción, en la cual se anticipa, organiza y resume el contenido;

2. cuerpo o desarrollo, éste comprende el análisis e interpretación del objeto de conocimiento sobre el cual se produce la construcción del texto escrito;

3. conclusión o también llamada cierre. En este punto, es necesario que se retomen los objetivos y el o los problema(s) planteados, y se generen a modo de cierre las conclusiones a que hubiere lugar.

4. las citas textuales y comentadas y las referencias bibliográficas son partes que tienen que ser consideradas como esenciales dentro del texto académico.

Las referencias deben ser colocadas al final y los textos académicos exigen que se citen todos los autores que aparezcan en su composición. Para estas referencias se han establecido normas aceptadas internacionalmente.

La extensión no existen prescripciones generales al respecto, ésta depende de numerosos factores. Como se trata, en este caso concreto, de escritores noveles, que se están apropiando del proceso de escritura de textos académicos, estos deben ser breves, en un todo de acuerdo con la estructura propia de los mismos.

El estilo debe ser formal, aunque cada estudiante le imprimirá su sello personal. Es indispensable que el texto tenga un propósito comunicativo específico: en el caso del texto académico el mismo es proporcionar información al lector. De igual manera, es muy importante que se mantenga un punto de vista objetivo, se haga uso de la normativa textual, se redacte en tercera persona singular o plural y que en él se desarrolle una idea completa.

Finalmente, tratar la integración de la lectura y la escritura para la construcción del texto académico en el aula, debe verse como una actividad que incrementa en los estudiantes el desarrollo cognoscitivo; la necesidad de leer para informarse; para conocer sus propios alcances y limitaciones, tratar de superarlos y de escribir para participar en un mundo globalizado con criterio propio y sentido de responsabilidad, conocedores de que la lectura les proporciona los elementos fundamentales para convertirse en escritores autónomos y eficientes.

La responsabilidad del profesor es la de servir de guía a sus estudiantes en la adquisición del proceso de escritura, adecuando su intervención a las competencias comunicativas escritas que van desarrollando los escritores ‘novatos’. La apropiación y desarrollo de la lengua escrita se realiza en una situación real de comunicación, por cuanto la misma es un producto social y la expresión de la cultura en un momento histórico determinado, de ahí que la integración lectura y escritura cumple un rol importantísimo tanto en la génesis como en el desarrollo de las capacidades intelectuales.

Respetando las diferencias que el grado de escolaridad imponga, en cuanto a la complejidad del tema que la composición escrita requiera, el proceso de escritura del texto académico es el mismo. Lo que se mantiene inalterable,

independientemente de la complejidad, es la importancia de la integración de la lectura y la escritura.

Por otro lado, se puede mencionar las definiciones de aquellas palabras que integran el nombre de dicha investigación.

Los Sentidos

Los sentidos son articulaciones fisiológicas de la percepción y nos permite captar todo aquello que está a nuestro alrededor, así como determinados estados internos del cuerpo.

La definición de 'sentido' puede ser muy variada de acuerdo al modo en que usemos el término. En un modo más abarcador, la palabra sentido se relaciona con la idea de sentir algo, a alguien o a algún fenómeno. Aquí es cuando la noción de los cinco sentidos aparece en juego, aunque también puede hablarse de sentido como algo no tan físico sino más espiritual o racional, como sucede en el caso de sentimientos de amor, odio, bronca, alegría, llanto, o en el caso del sentido común. Por otro lado, 'sentido' también es utilizado para hacer referencia a la dirección que puede tomar un elemento.

Significados

Es todo aquello que representa una cosa, una palabra un signo entre otras. Según Ferdinand de Saussure, "el significado es el contenido mental que le es dado a este signo lingüístico", es decir, es el concepto o idea que se asocia al signo en todo tipo de comunicación, como es el contenido mental. Este depende de cada persona, ya que cada uno le asigna un valor mental al significado. Según Charles Peirce, "el significado es la interpretación del signo o representarme", es otra manera de formular que el significado proviene de la utilidad de algo. Según GottloFrege, "sobre el sentido y la referencia advierte que el significado incluye algo más que referencia de una expresión u oración"

Valores

Son todas aquellas acciones y actitudes que el ser humano persigue por considerarlo valioso. Los valores están presentes o asuntes en cada individuo ya que ellos son una gran lista, por decirlo así, de las cuales cada ser humano siempre tiene presente alguno de ellos.

Los Valores sociales

Los valores sociales son todas aquellas convicciones profundas del individuo que determinan su manera de comportamiento en cuanto a su manera de ser y orientan su conducta. Los valores involucran nuestros sentimientos y emociones. Los valores, las actitudes y la conducta están relacionados.

La Sociedad

Es el conjunto de personas que se relacionan entre sí, de acuerdo a unas determinadas reglas de organización jurídica y que comparte una misma cultura o civilización en un espacio y tiempo determinado.

La Expresión

Es la manifestación de los deseos, pensamientos y emociones de una persona. En cuanto a la **Expresión Escrita**, es el modo de exteriorización de ideas, información, sentimientos, reclamos, peticiones, que utiliza el ser humano, plasmado sobre un soporte material o virtual. Signos gráficos convencionales que varían de acuerdo a cada cultura.

La escritura

Del latín escritura, el concepto de escritura está vinculado a la acción y la

consecuencia del verbo escribir, que consiste en plasmar pensamientos en un papel u otro soporte material a través de la utilización de signos. Estos signos por lo general, son letras que forman palabras.

La escritura es un sistema de representación gráfica de un idioma, por medio de signos trazados o grabados sobre un soporte. En tal sentido, la escritura es un modo gráfico típicamente humano de transmitir información. Como medio de representación, la escritura es una codificación sistemática mediante signos gráficos que permite registrar con gran precisión el lenguaje hablado por medio de signos visuales regularmente dispuestos; obvia excepción a esta regla es la bastante moderna escritura Braille cuyos signos son táctiles. La escritura se diferencia de los pictogramas en que estos no suelen tener una estructura secuencial lineal evidente.

Existen dos principios generales en la escritura, de un lado la representación mediante logogramas que pueden representar conceptos o campos semánticos y de otro la codificación mediante grafemas que representan sonidos o grupos de sonidos (pudiéndose distinguir entre sistemas puramente alfabéticos, abugidas, silábicos o mixtos). Las escrituras egipcia y china combinan ambos tipos de principios (logramas y grafemas), mientras que las escrituras en alfabeto latino son puramente grafémicas.

Las escrituras jeroglíficas son las más antiguas de las escrituras propiamente dichas (por ejemplo; la escritura cuneiforme fue primeramente jeroglífica hasta que a ciertos jeroglifos se les atribuyó un valor fonético) y se observan como una transición entre los pictogramas y los ideogramas. La escritura jeroglífica fue abandonada en el período helenizante de Egipto.

La escritura fenicia fue modificada y adaptada por los griegos, a los griegos se atribuye la notación explícita de las vocales (concretamente usaron algunos signos consonánticos del fenicio sin equivalente en griego como signos para notar las vocales). Aunque es de notar que antes del sistema clásico de alfabeto griego, en el espacio geográfico que luego sería helénico existieron las escrituras minoicas (tipo lineal A y lineal B) y el uso de la escritura en bustrofedon (‘arado de buey’), se considera que la escritura etrusca e indudablemente la escritura latina (de la cual proviene el alfabeto más usado actualmente) son modificaciones de la escritura alfabética griega (lo mismo que ocurre con el cirílico y el glagolítico), en cuanto a las escrituras ibéricas antiguas, éstas parecen haber recibido un fuerte influjo fenicio hasta ser suplantadas por las letras latinas.

En los territorios controlados por los celtas en la Antigüedad existió un sistema de escritura muy singular llamado ogam, usado principalmente por los druidas. En lo atinente a las runas de los antiguos germanos, en ellas se nota una copia modificada de las letras latinas a las cuales sin embargo se les asignaron diversos valores fonéticos e inclusos "valores mágicos". Algo similar ocurrió a fines del siglo XVIII entre los cheroquis de Norteamérica, entre ellos el jefe Sequoyah promovió el uso de un "alfabeto" (en realidad un silabario) inspirado por sus formas en el alfabeto latino usado por los colonos anglosajones aunque con diferentes valores fonéticos.

En cuanto a las escrituras con un componente ideográfico, prácticamente se restringen en la

actualidad a la escritura china basada Como bien ha señalado Roland Barthes la escritura ha significado una revolución en el lenguaje y en el psiquismo y, con ello, en la misma evolución humana, ya que es una "segunda memoria" para el ser humano, además de la biológica ubicada en el cerebro. Esto es tan evidente que se distingue la prehistoria de la historia porque en la primera se carecía de escritura y sólo existía la tradición oral.

La educación primaria en la formación del niño y la niña

El modelo educativo en nuestro país busca el desarrollo del ser humano orientado en un enfoque integral globalizado en un sentido humanista y social. En él los niños y niñas son considerados sujetos de derecho, integrantes de una familia y comunidad tomando en cuenta también la formación de la personalidad, los valores y ciudadanía. De esta manera, se pretende el desarrollo integral del educando para su buen desenvolvimiento en los diferentes contextos del sistema educativo.

La educación básica de primera etapa se concibe en el Currículo de Educación básica (2005) “como una etapa de atención integral al niño y a la niña desde los seis años hasta cumplir los nueve años” (p. 17); se da a través de la atención convencional, con la participación de la familia y la comunidad. Asimismo, comprende dos etapas: primera etapa y segunda etapa. La primera etapa considera la educación integral de niños y niñas, desde los 6 años hasta cumplir los nueve años, en la cual la familia y especialmente la madre cumplen un papel fundamental, al igual que en la educación inicial.

En la atención brindada de manera integral a los educandos se toman en cuenta aspectos importantes, como el cuidado, educación, protección de sus derechos, higiene, recreación alimentación y salud infantil, bajo la corresponsabilidad de la familia, el Estado y la sociedad. Dicha atención comprende la integración de todas aquellas personas encargadas de velar por el desarrollo integral de los niños y niñas que están en formación.

Como objetivo planteado en el Currículo de la Educación básica (2005) está el propiciar experiencias de aprendizaje que permitan a los niños y niñas fortalecer sus potencialidades para un desarrollo pleno y armónico para que sean autónomos, creativos, dignos, capaces de construir conocimientos, de comunicarse, participar en su entorno libre, cooperar y convivir con tolerancia y respeto por los demás. Además, se pretende favorecer el desarrollo de la identidad y las diferencias individuales.

También se busca brindar atención integral a través de redes y organizaciones, promover el desarrollo pleno de las potencialidades del infante como la creatividad y el sentido crítico para que puedan encarar con éxito la futura escolarización en la segunda etapa de educación básica. Igualmente, se pretende el fortalecimiento de las familias y su participación en la acción educativa para lograr la corresponsabilidad entre la familia, la sociedad y el Estado.

Es importante cultivar las bases para que el educando pueda tener atención en todos los aspectos y progresar en todas las áreas del desarrollo porque así estará preparado para desenvolverse en la prosecución escolar en cuarto grado y tener éxito en su futura escolaridad. De esta forma todas las actividades deben

llevar a impulsar en el estudiante habilidades, destrezas, conocimientos previos que le permitan construir su aprendizaje de manera activa.

Entre los fundamentos de la educación básica se encuentran en el currículo y el marco político, filosófico y legal, los cuales tienen como objetivo la formación del ciudadano o ciudadana. El fundamento pedagógico se orienta en la visión humanista social que entiende el desarrollo como un proceso que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida y se da por la combinación de estructuras biológicas, sociales y culturales.

El entorno social y cultural es fundamental para el desarrollo infantil, y en ese entorno se concibe a las niñas y niños como seres humanos, sujetos de derecho, quienes poseen un potencial de desarrollo que le permitirá avanzar hacia las etapas en las cuales tendrán cambios significativos. Aunque cada uno tiene su propio ritmo y su estilo de desarrollo y aprendizaje, en ellos es frecuente hallar cualidades comunes como la curiosidad, la sensibilidad, la espontaneidad y una permanente observación, exploración e investigación del entorno.

Igualmente la educación básica contribuye con la socialización de la niña y el niño, quienes al participar como sujetos activos en su proceso de vida tienen oportunidades para la adquisición de patrones sociales y culturales que les permitan integrarse y transformar a la sociedad en la que viven y se desarrollan. A través de este proceso se internalizan formas de relaciones básicas como la identidad, el autocontrol, la cooperación, la solidaridad, la aceptación, la afiliación, la apropiación de la cultura propia y la diversificación de las relaciones sociales. Por esto, es vital que las prácticas pedagógicas llevadas a cabo en las instituciones sean orientadas por docentes actualizados y con un gran deseo de responder proactivamente a las demandas en esta etapa de la educación.

En cuanto al desarrollo y aprendizaje infantil, cabe destacar que la educación básica se sustenta en tendencias que representan valiosos aportes para el quehacer pedagógico en el aula, como por ejemplo la visión humanista social, la cual hace énfasis en el desarrollo social de la persona (relación herencia-medio ambiente), que determina la condición humana y, por ende, el aprendizaje.

En cuanto a los fundamentos pedagógicos, en el Currículo de Educación básica (2005) se toman en cuenta los preceptos acerca del desarrollo y aprendizaje infantil, al igual que la concepción constructivista del conocimiento que comprende el conocer, hacer, convivir y ser. También se basan en el aprendizaje significativo, el cual pretende que los conocimientos adquiridos en el campo educativo sean utilizados en la vida cotidiana.

Características del niño y la niña de edad escolar

Las características del niño y la niña en esta etapa, específicamente de seis años de edad en adelante, se pueden apreciar a través del desarrollo, definido por Meece (2000) como “cambios sistemáticos y sucesivos que mejoran la adaptación global del niño al ambiente” (p. 72). Estos son producto de la evolución en la forma de pensar, vestir, comunicarse, relacionar amistades, de las preguntas que se realizan, en el enriquecimiento del lenguaje, entre otros. En tal sentido, el desarrollo infantil se manifiesta a través de ciertas áreas físicas, motoras, socioemocionales, cognoscitivas y

lingüísticas, aspectos importantes que debe conocer el docente para propiciar actividades acordes a la etapa que viven los niños y niñas, respecto a las cuales se tienen las siguientes:

Área física y motora

Señala que la característica predominante es el crecimiento, con cambios significativos de estatura y peso. Es en esta etapa en la cual el niño adquiere habilidades motoras: fuerzas y destrezas físicas, como correr, saltar, trepar, subir. Meece (2000) señala que "durante los años escolares, los músculos del niño se fortalecen y mejora su coordinación física" (p. 72); en tal sentido, puede lanzar una pelota sin perder el equilibrio, sostenerse sobre una pierna, y pueden atrapar una pelota con las dos manos.

También durante los años escolares se adquiere la habilidad de armar rompecabezas simples y de sostener lápices de colores, pinceles; igualmente, manipular botones y cierres, así como escribir letras de su nombre y los números del uno en adelante, aunque su escritura tienda a ser en ocasiones no organizada en el papel. Suele contar haciendo relación de uno a uno y a veces lo hace de manera continua sin tomar en cuenta los objetos.

Además, se va dando el crecimiento del sistema nervioso, que a través de la nivelación de las fibras nerviosas, rigen la coordinación de las habilidades motoras gruesas y finas, entre otras. Mediante el movimiento de la mano y ojos es capaz de dibujar líneas verticales, horizontales y diagonales, representar la figura humana y los objetos mediante el dibujo (Meece,2000). Es de resaltar que aunque los niños crecen a un ritmo diferente y tienen un promedio en cuanto a estatura y peso, el progreso en la coordinación de los músculos grandes y pequeños y especialmente en sus movimientos que controla con la mano y los ojos para plasmar sus pensamientos en el papel, y en otras actividades que requiera de dicha coordinación.

Señalan Funes y Joseph (2005) que "en esta etapa escolar en el niño también se produce una integración progresiva de la representación y la conciencia de su propio cuerpo" (p. 46), cada vez más el niño va afinando en el control de las diferentes partes de su cuerpo y la relación de este con los demás: evita chocar, sabe que debe existir una distancia entre él y el que sigue o lo antecede.

En cuanto al dibujo se encuentra en la etapa pre esquemático, la cual se caracteriza por la creación consciente de la forma; es el inicio de la comunicación gráfica. Por consiguiente, el niño tiene noción de conocimiento de su cuerpo y sus diferentes partes, dibuja la figura humana solo con la cabeza y las extremidades y más adelante las otras partes del cuerpo. De igual manera comienza a comunicarse a través de los símbolos de sus dibujos para representar el mundo que lo rodea, como personas, animales, cosas, sus propias vivencias familiares y de su comunidad u objetos y situaciones significativas para él.

Área socioemocional

Mediante la socialización, el infante adquiere los patrones de conducta de acuerdo con las normas de la familia y del grupo. A medida que el niño crece se va integrando más al mundo de la familia, a la escuela y a la sociedad, aumenta su capacidad de juego simbólico, que, según Vigotsky no "es una actividad libre de los niños en la que hacen lo que quieren, surge del interés de los niños por el mundo

de los adultos y sus relaciones del que quieren formar parte".

El juego en el niño tiene un propósito determinado. Cuando imita a los padres, por ejemplo, no solo se divierte, sino que también crea situaciones para propiciar la interrelación, el desarrollo de sus procesos mentales, emotivos. Por tanto, inicia su identificación como ser cognoscitivo y emocional, fundamentalmente. El juego es el proceso que permite comunicar experiencias, incorporarlas o re-crearlas.

Cuando el maestro comprende la importancia del juego en el escolar, puede valerse de esas experiencias vividas por el niño para estimular la creatividad y la personalidad. Desde ese proceso pueden extraerse las diversas actividades a desarrollar. Si se observa un grupo de niños modelar una misma situación –como la hechura de una torta– serviría para crear un proyecto de aprendizaje (actividad de aula) desde la participación de los niños. Por ende, desde la espontaneidad se contribuiría con el desarrollo de las producciones lingüísticas, específicamente, el discurso oral y escrito.

De esta manera, el juego simbólico prepara las bases para las funciones mentales superiores como el pensamiento e imaginación. Vigotsky (2003) señala que "Las emociones ya no son una simple reacción ante los hechos, sino adquieren funciones de planificación y regulación" (p. 3). Son expresiones sentidas que responden a necesidades, intereses y a la dinámica de la situación en la que intervienen: pueden discutir con un niño por un juguete, llorar y gritar. Al rato, siguen jugando con el mismo niño, sin rencor, a pesar de no haber obtenido el objeto o lo comparten.

El desarrollo socioemocional se caracteriza por los cambios de los niños a medida que crecen y tienen que resolver ciertas cuestiones en cuanto a sus relaciones con los demás. El proceso de socialización en la primera infancia se da cuando los niños aprenden los papeles de género, los comportamientos y actitudes que se dan en una cultura adecuada para los hombres y mujeres.

De igual manera, se produce un proceso de identidad sexual en el cual los niños van captando mensajes de la sociedad acerca de cómo se deben diferenciar niños y niñas. De esta manera, Papalia y Wendkosolds (1992) señalan que "un aspecto de la identificación, que afecta las actitudes y el comportamiento de la gente, es la identidad de género" (p. 370). En estos procesos enunciados, el lenguaje tiene un rol preponderante al convertirse en facilitador-mediador del aprendizaje y de la enseñanza, porque al lenguaje escrito u hablado se incorporan tanto el juego como en lo socioemocional.

De allí la importancia del aprendizaje de la lengua materna, que exige una enseñanza adecuada que incorpore todos los aspectos del lenguaje oral y escrito, asumiendo una perspectiva funcional y comunicativa. Esta es una de las razones por las cuales la presente investigación seleccionada como tema para trabajar la expresión escrita desde su función social, por cuanto contribuirá no solo en la formación lingüística del niño, sino también en la evolución como ser íntegro. La percepción que se tiene de uno mismo es el valor que cada quien le da a sus propias características, aptitudes y conductas.

En la edad escolar el autoconcepto que el niño se da a sí mismo lo recibe de la influencia de los padres y otros integrantes de la familia, y conforme crecen observa

actitudes de sus amigos, profesores y otros adultos significativos. La característica más significativa de la identificación es que el niño acepta los valores del adulto en los contextos apropiados.

También los procesos que se destacan en el desarrollo de la personalidad tienen que ver con la identidad, autonomía y la expresión de sentimientos, en los cuales el infante afianza sus relaciones afectivas y sociales establecidas dentro del grupo familiar, en el ambiente educativo y con la sociedad. Un ejemplo de autonomía es cuando dice: “Yo me abotono solo, me visto y baño solo. Ya no necesito que me bajes el cierre”.

De acuerdo con lo que afirma Parsons (s. f.), en la interacción con los demás encontramos el proceso básico que provee con diferentes adaptaciones y elaboraciones la semilla de lo que en el nivel humano llamamos personalidad y sistema social, pues la interacción hace posible el desarrollo de la cultura en un nivel humano y le confiere a esta su significado en la determinación de la acción; así si a un niño no se estimula a interactuar con sus pares, puede tener dificultades de no saber afrontar problemas, de no saber defenderse o ayudar a otros.

Área cognoscitiva

Jean Piaget (1984) exploró el pensamiento en la niñez temprana y lo denominó la etapa operacional. En sí algunos de los conceptos cognoscitivos que identificó resultan evidentes entre las características que presentan los niños y niñas en la edad escolar y que comienzan a desarrollar a medida que van creciendo.

En tal sentido, el símbolo más común que utilizan los niños es la palabra hablada, saber los símbolos de las cosas lo ayuda a pensar en estas y en sus cualidades, a recordarlas y hablar sobre estas sin necesidad de tenerlas al frente, como por ejemplo sus juguetes o mascota; de esta manera, el niño no solo aprende mediante los sentidos y la acción, sino también a través del pensamiento simbólico. Además, aprende a actuar por lo que pueda suceder, como es el caso de sus experiencias en paseos o juegos con sus pares.

Cabe destacar que la función simbólica se manifiesta a través del lenguaje, la imitación diferida y el juego simbólico; el lenguaje consiste en usar un sistema común de símbolos para poder comunicarse; por ejemplo cuando los estudiantes se expresan a través de sus trazos como círculos, cruces, rayas. La imitación diferida es la repetición de una acción observada por el niño y en el juego simbólico el niño usa un objeto para representar algo.

Piaget (1984) señala que “en el desarrollo de la función simbólica, el niño tiene capacidad para representar mentalmente imágenes visuales, auditivas, o cinestésicas que tienen alguna semejanza con el objeto representativo” (p. 61). Por tanto, el educando en esta etapa operacional tiene la capacidad de expresar oralmente lo que observa en sus experiencias vividas en su entorno.

También, en esta etapa operatorio, el niño cree que las cosas están vivas al igual que las personas lo están. En sí el niño tiene la tendencia de atribuir vida a objetos que no la tienen y se deja llevar por su percepción, es decir, por lo que ve de inmediato. Por tanto, no distingue entre seres animados como los seres vivos y los objetos inanimados, igualmente, la imaginación juega un papel preponderante en sus pensamientos, la cual utiliza en sus

juegos en donde los objetos y juguetes representan elementos importantes para su desarrollo integral.

De esta manera el niño construye sus creencias y vive sus experiencias desde su propio punto de vista. Otras características que presenta el niño en esta etapa operatoria son señaladas por Papalia y WendkosOlds (1992), las cuales consisten en que el niño piensa que los fenómenos naturales proceden de las acciones de un agente exterior. Además, el niño razona por transducción, es decir, toman una situación particular como la base de otra, sin advertir lo general.

Áreas del lenguaje

El lenguaje constituye uno de los procesos más importantes en el desarrollo cognoscitivo. Desde una edad muy temprana, los niños y niñas se comunican a través del lenguaje social y preguntan para informarse. Sus consultas son razonables, el juego va acompañado de diálogo y comentarios prácticos relacionados con los acontecimientos cotidianos como la cocina, el transporte, relaciones de amistades y familiares.

El niño de edad escolar, según Papalia y Wendkos Olds (1992), “asimila el significado de una nueva palabra después de escucharla solamente una o dos veces durante una conversación” (p. 337). En tal sentido, los niños parecen formar un buen entendimiento del contexto donde se desenvuelven y lo almacenan en la memoria y es probable que recurran a lo que conocen: contextos gramaticales, el tema a tratar, el diálogo desde el lenguaje oral, los materiales impresos, el conocimiento de los elementos que constituyen la estructura lingüística.

Por esta razón, es importante estimular en los niños la conversación desde el lenguaje oral con los materiales impresos. Con esto no solo se desarrolla el conocimiento de los elementos que constituye la estructura lingüística, sino que también se familiariza con la escritura, encuentra utilidad a los diferentes soportes del lenguaje tanto oral como escrito.

Papalia y Wendkos Olds (1992) expresan lo siguiente:

> A la edad de cinco años los niños dicen oraciones que tienen un promedio de cuatro a cinco palabras y utilizan más preposiciones como: sobre, bajo, en, encima y atrás, más adelante avanzan y hablan oraciones más largas y más complejas, pueden definir palabras simples y conocen algunos opuestos, comienzan a usar más conjunciones preposiciones y artículos, además los niños a edad escolares entienden más de 14.000 palabras y aprenden un promedio de nueve o más palabras por día, mediante la elaboración rápida de mapas conceptuales (p. 336).

De acuerdo con dichos autores, el niño de edad preescolar domina las palabras, las oraciones, y la gramática se vuelve más competente para comunicarse. Esto se debe al uso práctico del lenguaje y la imitación para aprender a hablar; igualmente, a través de la observación conoce la realidad. En sí, aprende a iniciar, continuar y terminar una conversación, familiarizarse con la lectura, dramatización, creación de cuentos como también de rimas.

El niño de ocho años tiene buen control de los elementos de la

conversación y también, según menciona Piaget (1971), adquiere, gracias al lenguaje, "la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y anticipar sus acciones futuras mediante la representación verbal" (p. 31); de esta forma, se da el inicio de la socialización de la acción del niño, interioriza la palabra que tiene como base el lenguaje interior y los signos que le permiten vivir experiencias nuevas en el mundo social.

De acuerdo con la realidad que vive el niño en el desarrollo del lenguaje, Halliday (1982) afirma:

> El niño primeramente construye un lenguaje en forma de una gama de significados que se vinculan de manera directa con algunas de sus necesidades básicas; con el tiempo, los significados se hacen más complejos y el niño los sustituye mediante un sistema simbólico (…) basado en el lenguaje que oye a su alrededor (p. 40).

Cabe señalar que cuando el niño aprende su lengua oral progresa en la organización del significado y pasa del lenguaje que ha creado para comunicar sus necesidades de alimentación y sueño a un lenguaje en el cual toma en cuenta el contexto social de su vida diaria, y lo aprende mediante las relaciones con adultos y otros niños y muestra su capacidad para ajustar su comunicación a la perspectiva de los oyentes a través del juego.

Aportes de enfoques constructivistas sobre la adquisición y desarrollo de la lengua escrita en la edad escolar

Entre los investigadores que han influenciado en el campo educativo con sus enfoques constructivistas, y han hecho aportes valiosos en cuanto a la adquisición y desarrollo de la lengua escrita, se destacan Piaget (1984), Vygotsky (1995) y Ferreiro y Teberosky (1980).

Aportes de Piaget

Para Piaget (1984), la niña y el niño construyen el conocimiento mediante la interacción en el mundo que los rodea. En este proceso se siguen etapas que están relacionadas con las capacidades mentales que posee el individuo para organizar la información que recibe del medio. Para este teórico, durante los dos primeros años de vida, el ser humano inicia su conocimiento del mundo por medio de la experiencia sensorial y la actividad motriz.

Entre los dos y siete años, aproximadamente, los infantes se encuentran en la etapa preoperatoria, su pensamiento es simbólico, comienzan a generar ideas y solucionar problemas a través de las representaciones mentales que se demuestran en el lenguaje, el juego simbólico y la imitación diferida, en este proceso se asigna un significado a un símbolo.

El pensamiento operatorio del niño se caracteriza porque se centra en un aspecto de la situación que se presente sin tomar en cuenta otros aspectos, es decir, se basa en rasgos superficiales y los que llamen su atención. Hay incapacidad del pequeño para efectuar su razonamiento, ya que todavía presenta la falta de entendimiento para saber que una operación o acción puede realizarse en más formas.

Por consiguiente, los niños y niñas desarrollan sus ideas y

conflictos acerca de las relaciones y asociaciones entre lo que escuchan, hablan y trazan con sus dibujos y signos, se basan en sus experiencias previas y a medida que avanzan en su proceso de aprendizaje pueden claramente diferenciar la escritura del dibujo.

Piaget (1971) considera al niño "como sujeto cognoscente, quien utiliza sus esquemas de asimilación, los cuales se refieren a la capacidad para entender, interpretar o conocer una situación de aprendizaje, para después acomodarla con la estructura actual que ya posee" (p. 18). De esta forma, el niño amplía sus conocimientos y puede llegar a un equilibrio que permite seguir con una nueva etapa para desarrollar sus habilidades mentales.

De acuerdo con este autor, el conocimiento de la lengua escrita se logra a partir de la acción, lo que implica favorecer la interacción del estudiante con su medio, el aprendizaje activo favorece el espíritu investigativo y autónomo.

Aportes de Vigotsky

Para Vigotsky (1995), "los niños y niñas aprenden a hablar porque deben comunicarse con otros y hacer contacto social e influir en las personas que le rodean, de manera gradual aproximadamente a los tres años" (p. 53). Los infantes hacen una transición del habla externa al habla interna, que es el habla del niño a él mismo, y se convierte en sus pensamientos. En parte, su propósito es hacer contacto social y, en parte, expresar pensamientos internos.

La capacidad para almacenar imágenes y de recuperarlas permite al niño utilizar las experiencias vividas para la comunicación y la solución de problemas en su entorno, situando la memoria en el centro de la actividad mental. En la edad escolar, los niños empiezan a utilizar el lenguaje para hablarse a sí mismo. Al comienzo, el habla interna acompaña sus acciones prácticas; más tarde se convierte en un habla exclusivamente dirigida a sí mismo con la que el niño y la niña organizan su comportamiento.

También Vigotsky (1995) hace mención a la autorregulación, la cual permite la relación entre las intenciones del niño y su implementación en acciones, adquiere normalmente la capacidad de planificar las acciones antes de ejecutarlas, guiándose por imágenes mentales de las acciones futuras. El infante comienza a los cinco años a tener capacidad para pensar lo que va a decir o hacer en su contexto de manera que toma en cuenta el punto de vista de los otros y a la vez confrontar con sus ideas.

Aportes de Ferreiro y Teberosky

Entre los aportes más resaltantes en los últimos años con relación a la adquisición de la lengua escrita se destacan los de Ferreiro y Teberosky (1980), quienes enfocaron sus estudios en conocer las hipótesis que por niveles o momentos hacen los niños para enfrentarse mentalmente a los problemas o situaciones relacionadas con su escritura no convencional. En sus estudios trabajaron con niños y niñas de diferentes edades, de varios países, con diferentes sistemas educativos y, por supuesto, con distintas lenguas.

En el proceso de la escritura intervienen, en gran medida, el contexto sociocultural y la función social que tiene la lengua escrita para comunicar significados, ya que por medio de ellas se transmite todo tipo de conocimientos, creencias y valores. El aprendizaje de la lengua escrita ha tenido cambios en su concepción

porque se traduce en aprender haciendo y es proceso activo, inteligente de resolución de problemas por parte del que aprende.

De acuerdo con lo que acotan Ferreiro y Teberosky (1980), “los niños comprenden primero que la escritura es un sistema de representación distinto del dibujo, originalmente, ellos parecen pensar que la escritura es una representación simbólica del significado y de ideas y conceptos familiares” (p. 334). Además, estas autoras se basan en la psicogénesis del lenguaje, porque plantean una nueva forma de entender el proceso a través del cual el niño se apropia de este sistema de escritura.

La Formación de destrezas de producción escrita de los estudiantes

La enseñanza de la lengua castellana, en cuanto a sus actividades básicas del lenguaje: oír-hablar, leer y escribir, conforma una de las áreas más relevantes en todos los programas de enseñanza formal, desde el nivel de Educación Inicial en el cual se busca el aprestamiento, continuando en el segundo nivel en sus tres etapas, procurando que los educandos adquieran los conocimientos, desarrollen sus habilidades y destrezas que los preparen para el éxito en sus estudios en media-diversificada, profesional y universitaria como lectores, autónomos, críticos y escritores independientes.

Lectura y escritura son las herramientas que han usado los hombres para expresar hábilmente su mundo interior, las emociones, inquietudes, dudas, sueños, temores y toda su potencialidad de comunicación como ser humano. Para Odreman (1993) la lectura y la escritura, constituyen “procesos de aprendizajes de suma importancia para el educando, por cuanto su correcto manejo repercutirá en el desenvolvimiento exitoso de su vida escolar y eventualmente, profesional” (p.14)

Lo expresado por la autora, refleja una gran verdad, ya que el éxito académico, laboral y social de una persona radica fundamentalmente en la competencia lingüística que tenga para expresar sus ideas, por lo que la escuela ha de proporcionarle oportunidades para adquirir esos conocimientos, desarrollar tales habilidades y destrezas. Ahora bien, conviene aclarar que se entiende por destrezas de producción escrita.

Para Lampe (1989), el termino destreza está asociado “a un tipo específico de comportamiento, más o menos complejo que requiere periodos de adiestramiento y prácticas deliberadas para su adquisición” (p.21). Goodman (1979) sostiene que el desarrollo de una destreza cognoscitiva compleja, requiere del aprendizaje y la integración de subdestrezas subordinadas, en el caso de la escritura, las destrezas más importantes están relacionadas con la organización de las ideas, el conocimiento y el uso de vocabulario apropiado para expresar ideas en forma sintetizada sin que se pierda el sentido de lo que se desea comunicar.

La lengua como sistema de signos y símbolos de un determinado idioma del cual se valen los ciudadanos para comunicarse en un contexto social, laboral y académico, entre otros, es insertada en los programas de estudios en los primeros niveles del sistema educativo formal venezolano, como una vía para la formación integral del educando, lo que supone el desarrollo intelectual, cultural, porque la lengua es condición necesaria para la adquisición de los

conocimientos, desarrollar las habilidades y destrezas en cualquier área del saber humano.

En ese sentido, tal como lo expresa el Programa del Ministerio de Educación (1997), es necesario precisar la importancia de la lengua como hecho cultural que exige toda atención hacia el mejoramiento de la expresión oral y escrita del alumno, lo que implica el conocimiento de sus formas culta. De allí que la tarea del docente será la de procurar todas las vías y medios requeridos para que los educandos se apropie de la lengua oral y escrita en aras de poder alcanzar todos los niveles de la pirámide escolar y en este orden de ideas, se aspira de manera gradual que adquiera la competencia lingüística (conocimiento del sistema fonológico, morfológico, sintáctica, semántico) para el desarrollo de las actividades.

Por esa razón, los programas de estudio desde la primera etapa hacen hincapié en los bloque de contenidos, entre los cuales figuran para el área académica lengua y literatura: intercambio oral, a leer y escribir, reflexiones sobre la lengua y literatura, un mundo de imaginación, que operacionalizados en las distintas actividades planificadas en los proyectos integral pedagógicos de aula (PIA), se globalicen con los ejes transversales, proporcionando amplias posibilidades al estudiantes para que adquiera gradual y procesualmente en función de su madurez física y mental, con ejercitación, los conocimientos, el desarrollo de las habilidades y destrezas para expresarse en forma oral, escrita, leyendo, escribiendo y recreándose con las lecturas de materiales adecuados.

Avilan (2003), refiere que en la primera etapa el niño se apropie del sistema de la lengua escrita y que el programa de estudio apunta hacia la alfabetización como objetivo central en este periodo, por lo que el maestro debe conocer y respetar las diversas hipótesis que los niños se platean para la construcción de la lengua escrita. Agrega que en la segunda etapa se afianza y se profundiza en este tipo de actividades pos supuesto con la ejercitación de manera que los educandos atiendan las características formales y gramaticales de la lengua escrita, lo cual se consolida en la tercera etapa, en donde los educandos al ejercitarse en la lectura de obras literarias y producciones escritas de informes sobre el trabajo asignados ya deben haber adquirido conocimiento lingüísticos y no lingüísticos necesarios para su exitoso desempeño en el nivel universitario.

Enseñanza de la composición escrita en el sistema educativo

El lenguaje escrito constituye una actividad intelectual muy compleja, por cuanto se debe usar códigos escritos que representen el lenguaje oral. Por tanto es un proceso apegado a convencionalismos, que en el niño pequeño se dificultan, por esa razón el tema de este tipo de lenguaje ha sido objeto de investigaciones en el área psicolingüística con autores de renombre como Ferreiro, Teberosky y Goodman cuyas teorías tratan de explicar los niveles de conceptualización en la aprehensión de la lengua escrita.

Al efecto, señalan varios niveles en este proceso de adquisición de la lengua escrita: el primero es el dibujo en el cual representa la palabra expresada, porque el niño ha tenido algún contacto con la lengua escrita y saben que en ella existen líneas que siguen un contorno de los objetos representados. Posteriormente el niño ira diferenciando dibujo de escritura y utilizando los símbolos y signos

gráficos con los que ellos tratan de reflejar sus ideas en la escritura aun sin el afinamiento y precisión necesaria no obstante lo importante es su ejercitación en este sentido, animándolos en todo momento para que se interesen por tales actividades en juegos como escribiendo sus nombres y apellidos y el de sus padres o personas significativas.

El segundo nivel es el control progresivo de las variaciones cualitativas (variedad de letras) y cuantitativas (cantidad de letras) llevara al niño a la construcción de modos de diferenciación en sus escrituras. Es entonces en este nivel cuando el niño comienza a buscar las diferencias en la grafía, centrando su atención en la cantidad y variedad de letras que se emplean para escribir una palabra, planteándose hipótesis silábicas.

El tercer nivel es más elaborado se busca una correspondencia entre letra y silaba y con la hipótesis silábica el niño se ha iniciado en un proceso un poco más complejo. Lo importante de estas etapas es su evolución hacia la grafía por lo que el docente estará presto para estimular al educando hacia la construcción de la escritura que por supuesto al principio no estarán totalmente acorde a las normas de la escritura pero que por ese camino muy pronto ira afinando sus conocimientos, desarrollando sus habilidades y destrezas.

En este sentido, el docente debe conocer cómo se produce estos aprendizajes, para darle importancia y valorar los posibles errores cuando está aprendiendo a escribir, para estimularlo en todo momento y orientar tanto al aprendiz como a sus padres para que ayuden en su permanente ejercitación y para que no frenen el proceso por medio de comentarios que impidan su fluidez creativa.

Cuando el individuo-aprendiz logra dominar el sistema alfabético comienza su recorrido por sus habilidades y destrezas que lo conducirán a la producción de un texto escrito, donde se observen las diferencias entre el uso del lenguaje oral y el lenguaje escrito.

Como es notorio el lenguaje oral y escrito tienen sus diferencias, por cuanto el escrito es más elaborado y requiere de mucha ejercitación hasta tal punto que en variadas ocasiones cuando se elaboran alguna composición escrita, debe leerse y releerse para saber si en verdad expresa las ideas que debe comunicar, repitiendo los escritos, así mismo el niño requiere de refuerzos.

Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita Según Daniel Cassany

Pueden distinguirse cuatro enfoques metodológicos básicos en la enseñanza de los procesos superiores de la expresión escrita: un primer enfoque se basa en el estudio analítico de la estructura general de la lengua; el segundo propone un trabajo más holístico de la comunicación, a partir de tipos de texto y de materiales reales; el tercer enfoque pone énfasis en el desarrollo del proceso de composición de textos escritos; finalmente, el cuarto se concentra en el contenido de los textos para aprovechar el potencial creativo y de aprendizaje de la expresión escrita. El presente artículo esboza las principales características lingüísticas, didácticas y psicológicas de los cuatro enfoques, y lo hace de una forma mixta, enumerando las principales bases teóricas, explicando lo que pasa en el aula, y comparando varios ejemplos de cada enfoque.

El presente trabajo se propone esbozar a grandes rasgos los cuatro enfoques metodológicos con que

puede enseñarse la expresión escrita. Para hacerlo nos basamos en los cuatro enfoques que establece Shih (1986) para le enseñanza del inglés como L2. Nuestro trabajo desarrolla notablemente esta distinción, trazando las líneas teóricas de cada planteamiento y presentando la práctica concreta de cada uno. De esta forma, la descripción de los enfoques es válida para la enseñanza de la expresión escrita en general, sin distinción de si se trata de L1 o L2. Los cuatro enfoques didácticos que se exponen son:

i) enfoque basado en la GRAMÁTICA,
ii) enfoque basado en las FUNCIONES,
iii) enfoque basado en el PROCESO,
iv) enfoque basado en el CONTENIDO.

Enfoque basado en la gramática:

1) Nace en el contexto escolar de la enseñanza de la expresión escrita en la lengua materna, y luego se traspasa y adapta para la enseñanza de la escritura en L2. La idea básica es que para aprender a escribir se tiene que dominar la gramática de la lengua (las reglas que la construyen, la esencia, la estructura, la organización formal subyacente, etc.). El núcleo de la enseñanza lo constituye precisamente este conjunto de conocimientos gramaticales sobre la lengua: sintaxis, léxico, morfología, ortografía, etc., obviamente, la influencia más importante que recibe este enfoque proviene del campo de la lingüística o de la gramática.

Se basa en la antiquísima y fecunda tradición de investigación en gramática, que arranca de los griegos y llega hasta la moderna lingüística, pasando por los gramáticos latinos, la escolástica; los gramáticos de Port Royal, la lingüística o gramática comparada, el estructuralismo, el generativismo y la lingüística del texto. El modelo gramatical que ofrece varía según cuál sea la corriente de investigación que sustente el enfoque. En general, podemos establecer dos grandes modelos: el modelo oracional, que se basa en los estudios de gramática tradicional, y el modelo textual o discursivo, que se fundamenta en la lingüística del texto, también conocida como gramática del discurso.

2) En general, la lengua se presenta de una forma homogénea y prescriptiva. Por una parte, es homogénea porque no se tiene en cuenta la realidad dialectal de la lengua ni tampoco el valor sociolingüístico de cada palabra. Se ofrece un solo modelo lingüístico al alumno, que suele corresponder al estándar neutro y formal de la lengua (el dialecto más hablado de ésta, o el que tiene más difusión e importancia sociolingüística). Raramente se ofrecen ejemplos de variedades dialectales distintas y, si se hace, reciben un tratamiento muy erudito y poco práctico; Se presentan como particularidades de la lengua (casi como curiosidades) y no como formas lingüísticas válidas en determinadas situaciones. Asimismo, la presencia de registros o niveles de formalidad distintos es muy limitada. El alumno suele aprender sólo las estructuras y el léxico más formal y neutro; la lengua coloquial e incluso vulgar nunca aparece. Por otra parte, el modelo lingüístico también es prescriptivo, y no descriptivo o predictivo. Los alumnos aprenden aquello que debe decirse, lo que dicen los libros de gramática: la normativa. Lo importante es que sepan distinguir lo que es correcto y lo que es incorrecto.

En el modelo oracional, la enseñanza se centra básicamente en el ámbito de la oración: las categorías o partes de la oración, la

concordancia, la ortografía, etc. En cambio, en el modelo textual, los contenidos abarcan el texto o el discurso completo: se enseña a construir párrafos, a estructurar lógicamente la información del texto, a escribir una introducción y una conclusión, etc.

En el modelo oracional más tradicional, los modelos lingüísticos que se ofrecen suelen ser clásicos literarios, seleccionados y adaptados al nivel. Los libros que siguen este enfoque ofrecen una buena muestra de los autores más importantes de la lengua objeto de aprendizaje. De esta forma, se relaciona el aprendizaje de la lengua con el estudio de la literatura; se trata de una unión también muy tradicional que después, en enfoques más modernos, se ha abandonado (o, para decirlo más exactamente, se ha replanteado con soluciones variadas: aprender una lengua implica entrar no sólo en su literatura, sino también en toda su cultura; debemos separar la enseñanza de la lengua de la cultura, de modo que los métodos deben ser culturalmente neutros o internacionales, etc.).

La mayoría de métodos de expresión escrita, de libros de texto y de manuales escolares de L1 y L2 sigue este enfoque. En el contexto de la enseñanza del español como L2, un buen ejemplo es Sánchez, Cabré y Masilla (1975).

Enfoque Basado En Las Funciones

1) Nace en el contexto de la enseñanza de una L2 y, en concreto, en el seno de una metodología: la comunicativa. Sigue la tradición de métodos nocional-funcionales, desarrollados en Europa durante los años sesenta, en los que lo más importante es enseñar una lengua para usarla, para comunicase. Este tipo de métodos tiene su origen en la filosofía del lenguaje (Wittgenstein, Austin, Searle, etc.), y en la concepción funcionalista de la lengua que desarrolló ésta. También recibe influencias de la sociolingüística, de los primeros trabajos sobre lingüística del texto y, en el campo de la didáctica, de los movimientos de renovación pedagógica y de enseñanza activa.

Según este punto de vista, la lengua no es un conjunto cerrado de conocimientos que el alumno tenga que memorizar, sino una herramienta comunicativa útil para conseguir cosas: pedir un café en un bar, leer el periódico, expresar los sentimientos, pedir información, mostrar amabilidad, etc. La acción concreta con la que se consigue algún objetivo se llama acto de habla y consiste en la codificación o decodificación de un texto lingüístico.

El conjunto completo de actos de habla es el conjunto de cosas que pueden conseguirse con la lengua y puede clasificarse con grandes grupos genéricos de funciones: saludar, pedir turno para hablar, excusarse, expresar la opinión, etc. Estas funciones se relacionan con los recursos lingüísticos correspondientes (las nociones): léxico, estructuras, conceptos abstractos, etc. y constituyen los contenidos y los objetivos de un curso comunicativo de lengua.

En el aula, se enseña la lengua desde este punto de vista. El objetivo de una clase o lección es aprender a realizar una función determinada en la lengua que se aprende. La metodología es muy práctica en un doble sentido: por una parte, el contenido de la clase son los mismos usos de la lengua, tal como se producen en la calle (y no la gramática abstracta que les subyace); por otra, el alumno está constantemente activo en el aula: escucha, lee, habla con los compañeros, práctica, etc. Por ejemplo, los alumnos escuchan

realizaciones de una función determinada, las comprenden, las repiten y empiezan a practicarlas, de manera que subconscientemente aprenden el léxico y la gramática que aparecen en ellas.

Los primeros ejemplos de este enfoque se desarrollaron en la enseñanza del inglés y del francés como L2 para principiantes o para estudiantes de primeros niveles. Tratándose de alumnos con necesidades básicamente orales, estos cursos dieron un tratamiento muy limitado a la expresión escrita. De hecho, no es hasta principios de los años ochenta, cuando empiezan a desarrollarse métodos exclusivos de expresión escrita con estos planteamientos (Johnson, 1981). En ellos, se incorporan algunos de los hallazgos más importantes de la lingüística del texto, como son los conceptos sobre las propiedades del texto (coherencia, cohesión, adecuación, etc.), o las tipologías de textos o los géneros del escrito. Estas últimas son básicas para la programación de estos manuales, puesto que sustituyen al concepto inicial de función o acto de habla. El concepto de tipo de texto es mucho más operativo en la lengua escrita que el de función; por ejemplo, la lengua dispone de muchas palabras para referirse a tipos de texto escrito (carta, nota, aviso, instancia, examen, diligencia, artículo...), que no tienen correspondencia en la lengua oral.

2) Lo más importante de este enfoque es el énfasis en la comunicación o en el uso de la lengua, contraponiéndolo al enfoque gramatical anterior, en el que lo importante era la estructura de la lengua, las reglas de gramática. Esta idea central subyace a codas las demás características:

-Visión descriptiva de la lengua, opuesta a la visión prescriptiva anterior. Se enseña la lengua tal como la usan los hablantes (con todas sus variaciones, imperfecciones e incorrecciones), y no como debería ser. No se enseña lo que es correcto y lo que es incorrecto, sino lo que realmente se dice en cada situación, sea esto normativo o no, aceptado por la Real Academia de la Lengua o no.

Se sustituye el binomio correcto / incorrecto por el de adecuado / inadecuado. De esta forma se tiene en cuenta el contexto lingüístico en que se utiliza el idioma: una determinada forma gramatical no es correcta o incorrecta per se, según los libros de gramática, sino que es adecuada o inadecuada para una determinada situación comunicativa (un destinatario, un propósito, un contexto, etc.). Por ejemplo, el uso no normativo del leísmo es inaceptable en una situación académica y formal (conferencia, artículo...), pero puede ser muy adecuado para un uso coloquial (una carta a un familiar).

Varios modelos lingüísticos: dialectos y registros. La lengua no es monolítica y homogénea, tiene modalidades dialectales y, además, niveles de formalidad y de especificidad variados. Un curso de lengua debe ofrecer modelos lingüísticos variados: un alumno debe poder entender varios dialectos de la misma lengua y, también, dentro del estándar que tiene que dominar productivamente, ha de poder utilizar palabras muy formales y otras más coloquiales. Así, en el terreno de la expresión escrita son muy importantes las variaciones sociolingüísticas debidas al grado de especialización del lenguaje: un alumno que aprende a escribir debe conocer la diferencia entre cómo es, el perfil del destinatario

o las características psicosociológicas del receptor del mensaje.

-Materiales ¿reales o realistas? Los textos que se utilizan para la clase deben ser reales o, como mínimo, verosímiles. De esta forma se garantiza que lo que se enseña en clase es lo que realmente se utiliza en la calle.

-Atención especial a las necesidades comunicativas de cada alumno. Cada alumno tiene necesidades comunicativas distintas, de modo que deberá aprender funciones y recursos lingüísticos distintos. Cada grupo requiere una programación específica para él. Por ejemplo, es muy diferente enseñar español a un grupo de extranjeros que trabajan en el país, que a un grupo de turistas. Los dos grupos exigen programaciones particulares.

En este punto la diferencia entre esté enfoque y el anterior es sustancial. Mientras que en el primero se enseña siempre la misma gramática, sea cual sea el alumno, en el segundo se enseñan y se aprenden funciones diferentes según el destinatario.

3) En los métodos nocional-funcionales, la programación se basa en un conjunto de funciones o actos de habla. Estos varían de un curso a otro, pero coinciden en las funciones básicas de comunicación: presentarse, pedir información, excusarse, etc. En los métodos exclusivos de lengua escrita, la programación se basa en la tipología de textos desarrollada por la lingüística del texto. Cada lección trata de un tipo de texto distinto, de forma que al final del curso se hayan tratado los más importantes o aquellos que piden los alumnos y que van a utilizar en su vida real.

Se suelen utilizar varias tipologías de textos. Dos de las más conocidas son:

1. Basada en los ámbitos de uso:

- Ámbito personal: diario, notas, agenda...

- Ámbito familiar y de amistades: cartas, postales, invitaciones...

- Ámbito laboral: informes, cartas, currículums...

- Ámbito académico: redacciones, apuntes, resúmenes...

- Ámbito social: anuncios, cartas y artículos en la prensa...

2. Basada en la función, siguiendo la propuesta de J. M. Adam (1985):

- Conversación: diálogos escritos, trascripción de textos orales.

- Descripción: de objetos, personas...

- Narración: cuentos, chistes...

- Instrucción: recetas de cocina, instrucciones de uso...

- Predicción: horóscopo, futurología...

- Exposición: lección, ensayo...

- Argumentación: opinión, defensa de tesis...

- Retórica: poesía, usos lúdicos...

Trabajando en esta línea de tipologías o géneros textuales, Serafini (1985) presenta un análisis muy interesante de textos, funciones de escritura y habilidades cognitivas, con el objetivo de elaborar un currículum progresivo de la expresión escrita. Su propuesta es muy interesante y supera los límites del enfoque funcional para penetrar en el campo de las operaciones cognitivas, que ya pertenece al tercer enfoque didáctico.

4) En una clase se actúa de la siguiente forma:

Se presentan varios ejemplos reales o verosímiles de un determinado tipo de texto y se hace una lectura comprensiva de los mismos.

Se analizan los modelos, se comparan entre si para extraer las características generales del tipo de texto: partes de la estructura, estilo y fraseología; tipo de información que incluye, etc.

Prácticas cerradas de producción escrita; los alumnos trabajan con textos preparados en tareas preparatorias y parciales: rellenar los vacíos de un texto, añadir información, escribir el final, cambiar la persona gramatical, etc.

Prácticas comunicativas: dado un contexto o una situación determinada, los alumnos escriben un texto completo.

El profesor corrige los trabajos.

Por ejemplo, una clase con el objetivo de enseñar a escribir cartas familiares:

Los alumnos leen tres o cuatro cartas familiares, seleccionadas por su variedad de estilos, registros, tonos y recursos lingüísticos utilizados. Los ejercicios de lectura son comunicativos: lo más importante es comprender el significado y la función del texto.

Los alumnos comparan entre sí los textos, a partir de un cuestionario. Se fijan en la estructura típica de una carta (membrete, introducción, cuerpo y conclusión), en el registro coloquial, en las expresiones de cortesía (querido, amigo, apreciado, etc.).

Los alumnos realizan varios ejercicios de práctica:

-Carta con cloze de formas verbales.

-Cambiar el registro de una carta muy vulgar. Pasarlo a lenguaje familiar, sin vulgarismos ni palabrotas.

-Escribir la introducción y la conclusión para un determinado cuerpo de carta.

El profesor expone una determinada situación para que los alumnos escriban una carta familiar: quieren organizar un viaje y tienen que conseguir acompañantes escribiendo algunas cartas a amigos y familiares. La exposición de la situación se hace con materiales varios: publicidad de viajes, mapas, excursiones, etc.

Otros ejercicios típicos de este enfoqué son la reparación, la manipulación y la transformación de textos: cambiar el punto de vista, completar un fragmento inacabado, restituir un párrafo perdido, cohesionar frases inconexas y desordenadas de un texto, cambiar el registro, etc.

Respecto a la corrección, se rige por parámetros estrictamente comunicativos. El profesor corrige básicamente los errores que dificultan la comprensión y que podrían enturbiar el significado del texto. Teóricamente, los errores gramaticales que no tengan valor comunicativo no se corrigen, pero en la práctica se impone el criterio de corregir aquellos errores importantes y reiterativos de la estructura, tengan o no implicaciones en la comunicación.

Finalmente, un último aspecto importante de la clase son las ayudas de motivación y estimulación para los alumnos que no saben qué escribir. El profesor procura buscar temas que sean interesantes y, además, prepara ejercicios previos a la redacción, de forma que el alumno sepa qué escribir y esté interesado en hacerlo. Estos ejercicios pueden consistir en leer un texto introductorio sobre un tema,

hacer un debate o una discusión previos, etc.

5) E) mismo ejercicio sobre las ventajas de vivir en el campo o en la ciudad, adaptado a este enfoque funcional sería el siguiente:

Tu sobrino, que reside en Madrid, tiene una oferta de trabajo en Melgar de Abajo (Valladolid). No sabe si debe aceptarla porque siempre ha vivido en una gran ciudad y no conoce el campo. Escríbele una carta para contarle tu opinión sobre el tema.

El contenido del texto y los recursos gramaticales son los mismos que en el ejercicio del primer enfoque, pero aquí existe un contexto comunicativo real. El tema de redacción se ha convertido en una carta para un sobrino.

Enfoque basado en el proceso

1) A partir de los años setenta se desarrolló en Estados Unidos un conjunto de investigaciones sobre el proceso de producción o composición de textos escritos. Un grupo de psicólogos, maestros y pedagogos que impartían cursos de expresión escrita para estudiantes americanos o extranjeros, en los colleges y universidades privadas, empezaron a analizar lo que hacían sus alumnos antes, durante y después de escribir el texto. Estos profesores estaban muy decepcionados con los métodos corrientes que utilizaban en sus clases, porque no ofrecían resultados satisfactorios en sus cursos. Los métodos de investigación que utilizaban eran muy variados: la observación, la grabación con vídeo, el análisis de los borradores que escribían los alumnos, entrevistas con éstos, tests de capacidad de expresión escrita, etc.

Los resultados de las investigaciones sugerían que los escritores competentes (los alumnos que obtenían buenos resultados en los tests) utilizaban una serie de estrategias o habilidades cognitivas para escribir que eran desconocidas por el resto de los alumnos (los que sacaban malas notas en los mismos tests). Este hallazgo significó el reconocimiento que para escribir satisfactoriamente no es suficiente con tener buenos conocimientos de gramática o con dominar el uso de la lengua, sino que también es necesario dominar el proceso de composición de textos: saber generar ideas, hacer esquemas, revisar un borrador, corregir, reformular un texto, etc.

El conjunto de estas estrategias constituye lo que se llama, de una forma un poco tosca, el perfil del escritor competente. Éste es el que tiene en cuenta a su lector, escribe borradores, desarrolla sus ideas, las revisa, reelabora el esquema del texto, busca un lenguaje compartido con el lector para expresarse, etc.

En conjunto, estas investigaciones y el enfoque general en la didáctica de la expresión escrita reciben mucha influencia de la psicología cognitiva, así como de otras ramas del saber cómo los estudios y las técnicas de creatividad o los métodos de solución de problemas y la heurística. Por otra parte, en lo que se refiere a la didáctica, también se nota cierta influencia de la pedagogía humanista o de los enfoques que destacan la dimensión humana y global del alumno.

2) Este enfoque pone el énfasis en el proceso de composición, en contraposición a los anteriores, que premiaban el producto acabado y listo. Lo importante no es enseñar sólo cómo debe ser la versión final de un escrito, sino mostrar y aprender todos los pasos intermedios y las estrategias que deben utilizarse durante el proceso de creación y redacción. El

alumno muchas veces piensa que escribir consiste en rellenar con letras una hoja en blanco; nadie le ha enseñado que los textos escritos que él lee han tenido antes un borrador, y que su autor ha tenido que trabajar duro para conseguirlo: que ha hecho listas de ideas, que ha elaborado un esquema, un primer borrador, que lo ha corregido y que, al final, lo ha pasado a limpio.

Según este enfoque lo más importante que debe enseñarse es este conjunto de actitudes hacia el escrito y las habilidades correspondientes para saber trabajar con las ideas y las palabras.

En consecuencia, en el aula el énfasis debe ponerse en el escritor, en el alumno, y no en el texto escrito. En los cursos tradicionales se enseña cómo debe ser el producto escrito: cuáles son las reglas de gramática, qué estructura debe tener el texto, la ligazón de las frases, la selección del léxico, etc. En cambio, este enfoque pretende enseñar al alumno a pensar, a hacer esquemas, a ordenar las ideas, a pulir la estructura de la frase, a revisar el escrito, etc. Lo importante es que al final del curso el alumno sea capaz de hacer eso, y no tanto que los textos que escriba no contengan incorrecciones. Con una metáfora excesivamente fácil, podríamos decir que el enfoque pretende enseñar a esculpir y no enseñar esculturas.

3) La programación recoge el conjunto de estrategias o habilidades y actitudes respecto a lo escrito que caracterizan a un escritor competente. En definitiva, se trata de los procesos mentales que la psicología cognitiva ha aislado y calificado de fundamentales: generación de ideas, formulación de objetivos, organización de las ideas, redacción, revisión, evaluación, etc. Estos procesos forman los grandes bloques, apartados o lecciones de un curso, y para cada uno se enseñan varias técnicas útiles para la redacción. Así, en el capítulo de la generación de ideas se pueden enseñar técnicas como el torbellino de ideas, las analogías o comparaciones, la exploración sistemática de un tema a base de preguntas, etc.

El análisis individual de las necesidades del alumno es también muy importante en este enfoque. Según la teoría, no existe un único proceso correcto de composición de textos, sino que cada escritor ha desarrollado sus propias estrategias de acuerdo con sus habilidades, carácter y personalidad. Algunas investigaciones (Jensen y DiTiberio, 1984) han intentado relacionar factores de la personalidad (extroversión / introversión, pensar / sentir...) con estilos cognitivos o estrategias de composición y han hallado algunas conexiones.

Así, los individuos con tendencia a la extroversión prefieren técnicas como la escritura automática o libre (freewriting), o como el diálogo consigo mismos o con otros autores, y suelen escribir de una forma impulsiva y espontánea, mientras que los introvertidos utilizan los esquemas, las listas y el orden en el trabajo.

De esta forma, no se pueden enseñar «recetas» únicas de escritura, ni podemos esperar que las mismas técnicas sean válidas y útiles para todos. Cada alumno tiene que desarrollar su propio estilo de composición a partir de sus capacidades: tiene que superar los bloqueos que sufra, tiene que seleccionar las técnicas más productivas para él o ella, integrarlas y adaptarlas a su forma de trabajar, rentabilizar el tiempo de composición, etc.

Los profesores ayudan a sus pupilos analizando su forma de escribir y tomando conciencia con ellos de sus defectos y potencialidades, sugiriendo técnicas adecuadas para cada uno, corrigiendo su forma de trabajar, etc. En resumen, se trata de un trabajo muy individualizado con el sujeto de la escritura (y no con el objeto: el texto), que se asemeja bastante a la relación entre psicólogo y cliente.

4) Las clases basadas en este enfoque funcionan de una forma muy particular. Se parecen mucho a los conocidos Talleres de literatura o Talleres de expresión escrita (ver Auladell y Figuerola, 1989), aunque lo que escriben los alumnos no tiene que ser necesariamente literatura o textos con intención artística o lúdica, sino que pueden escribir cartas, trabajos escolares, ensayos, diarios íntimos, etc. Básicamente, se propone un tema y los alumnos se pasan todo el tiempo de clase escribiendo sobre él. El papel del profesor consiste en orientar y asesorar el trabajo del alumno: decirle cómo puede trabajar, qué técnicas puede utilizar, leer sus borradores y mostrarle los errores o los puntos flojos, etc.

De hecho, la clase puede adoptar diversas formas. Se puede trabajar de una manera más programada, con tareas e instrucciones precisas sobre lo que se tiene que hacer, colaborando en grupo, poniendo en común los resultados, etc.; o puede fluir espontáneamente según el ritmo y los intereses de cada alumno, sin ejercicios ni organización concretos, sólo con una tarea general muy abierta. Por ejemplo, dado un tema determinado, el profesor puede dar instrucciones detalladas cada diez o quince minutos sobre lo que se tiene que hacer para desarrollar el tema escrito: una lista de ideas, un esquema, un grupo de preguntas, un borrador, etc.; y los alumnos cumplen las instrucciones sucesivamente, al pie de la letra.

Por otra parte, el tiempo de clase se puede convertir también en un espacio libre y autónomo para que cada uno escriba a su ritmo unos textos determinados de antemano a principio de curso, de trimestre o de mes (de forma muy parecida a como funciona el método Garrison, citado por Sokmen, 1988). En este caso, el profesor se convierte en un supervisor-colaborador del alumno, que pasea por el aula y responde a las dudas de los estudiantes.

Otro aspecto muy particular de este enfoque es la corrección de los trabajos de los alumnos. Según la teoría (Cassany, 1989), no se corrige el producto sino el proceso de redacción. No interesa tanto erradicar las faltas de gramática del escrito como que el alumno mejore sus hábitos de composición: que supere los bloqueos, que gane en agilidad, que rentabilice su tiempo, etc. De esta manera, la corrección supera con creces el marco lingüístico y atañe campos psicológicos como la forma de pensar o el estilo cognitivo, las técnicas o las destrezas de estudio, la creatividad, etc. En definitiva, ya no se habla de corrección sino de asesoramiento.

5) Con el enfoque basado en el proceso, el mismo ejercicio de otros capítulos pasaría a ser una tarea que requeriría varias instrucciones y bastante más tiempo para realizarse:

Realiza un torbellino de ideas sobre el tema de las ventajas y las desventajas de vivir en un pueblo o en una ciudad. Apunta todo lo que se te ocurra. Tienes 6 minutos.

Lee lo que has escrito y clasifícalo en grupos de ideas distintas. Completa los grupos.

Desarrolla las ideas de dos de los grupos. Basca ejemplos y argumentos para cada idea.

Escribe un primer borrador de un texto titulado Ventajas y desventajas de vivir en un pueblo.

Con los ejercicios anteriores, se explicaba al alumno cómo debía ser el texto final que tenía que presentar: temas, extensión, tipo de texto, etc. Al contrario, de esta forma se muestra al alumno lo que tiene que hacer para conseguir el escrito: cómo puede conseguir ideas, cómo puede desarrollarlas, estructurarlas, etc. En este enfoque es más importante el proceso de trabajo del alumno que el producto final que consiga.

6) Pocos libros exponen en las lenguas ibéricas este enfoque desarrollado básicamente en Norteamérica. Desde un punto de vista teórico, destacan los volúmenes monográficos de Cassany (1987 y 1989) y el libro de Serafini (1985). Aunque breve, otro texto a tener en cuenta es La expresión escrita en la escuela. Enfoques metodológicos para un proyecto (1985), del Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas. Los mejores cursos o libros prácticos que desarrollan este enfoque son Flower (1985) y Murray (1987), aunque se parezcan más a manuales de reflexión que a métodos de aprendizaje.

Enfoque basado en el contenido

1) Este enfoque se desarrolló paralelamente en dos contextos académicos distintos, en Estados Unidos durante la década de los ochenta: por una parte, en los cursos de escritura (writing) de las universidades y de los colleges; por otra, en las escuelas básicas y medias con el movimiento "Escritura a través del vitae". En ambos casos, la idea fundamental que subyace es la supremacía del contenido por encima de la forma (sea ésta gramática, función, tipo de texto o proceso).

Respecto al primer contexto, los profesores de escritura de dichos centros de enseñanza superior elaboraron una metodología nueva para atender las características y las necesidades especiales de sus alumnos, estudiantes de universidad y futuros científicos. Esta metodología se basa en los puntos siguientes:

Las necesidades de expresión escrita de estos alumnos son básicamente académicas: exámenes, apuntes, trabajos, ensayos... Este tipo de textos presenta unas características muy específicas (investigaciones citadas por Shih, 1986). El siguiente esquema esboza las principales:

Textos académicos

Ej.: trabajos, exámenes, resúmenes, recensiones, comentarios de texto, esquemas, apuntes, fichas, ponencias, comunicaciones, artículos, reseñas, etc.

Textos no académicos

Ej.: cartas, diarios íntimos, instancias, felicitaciones, avisos, notas, postales, anuncios, carteles, apuntes de agenda, etc.

El propósito de los textos es demostrar conocimientos (evaluación) o exponer los resultados de un trabajo (investigación). El propósito de los textos es muy variado: informar, agradecer, pedir, recordar, etc. El contenido de los textos proviene de otros escritos o de actividades académicas (conferencias, clases, experimentos...). El contenido proviene de la experiencia personal del autor. Utilizan un lenguaje altamente especializado y técnico. Utilizan un lenguaje general. El destinatario del

texto es siempre el mismo: el profesor. El texto requiere siempre un registro formal. El destinatario es variado y muy distinto según el texto, lo cual requiere la elección del registro apropiado. Suele haber limitaciones importantes de tiempo en su elaboración. No suele haber limitaciones de tiempo.

En consecuencia, el dominio de la comprensión y de la producción de los textos académicos requiere un tipo de estrategias sustancialmente distintas a las necesarias para el dominio de los textos sociales, más generales. Y esto también implica un cambio en la didáctica de la enseñanza.

Asimismo, la necesidad de la expresión escrita nace con el interés o la obligación de realizar una carrera universitaria; o sea, con el interés por una determinada disciplina del saber, generalmente muy técnica y especializada. A los alumnos no les interesa escribir sobre temas generales como las vacaciones, los deportes o el ocio, sino que pretenden desarrollar sus ideas sobre ingeniería electrónica, química orgánica o informática. De este modo, los ejercicios de expresión escrita tienen que estar muy relacionados con el programa de estudios de los alumnos y, también, los profesores tienen que conocer la materia sobre la que escriben sus alumnos para poder corregir y ayudarles.

El interés por la expresión escrita está relacionado con el interés por otras habilidades lingüísticas como la lectura o la comprensión oral, así como con otras destrezas más abstractas cómo la selección de la información relevante, el resumen, la esquematización y el procesamiento general de la información, etc. Así, al tener que atender también a necesidades cognitivas más generales, a parte de las estrictamente lingüísticas, los ejercicios de expresión se convierten en tareas o proyectos muy complejos que requieren un trabajo intelectual importante.

En conjunto, se trata de un enfoque muy especializado en la enseñanza de las habilidades lingüísticas académicas. Se realiza en el contexto de los estudios superiores y utiliza ejercicios de tareas o proyectos sobre temas académicos.

En el segundo caso, el movimiento pedagógico llamado escritura a través del currículum (writingacross the curriculum) se propone utilizar el potencial creativo que posee el proceso de composición de textos para enseñar otras materias. Se trata de que los alumnos escriban sobre temas de sociales; matemáticas o física, en la asignatura correspondiente, para que aprendan sobre estos temas, además de practicar y mejorar su expresión. De esta forma, la enseñanza de la expresión escrita rompe los límites de la asignatura de lengua y pasa a cubrir todo el currículum. Los dos principios fundamentales de este movimiento son los siguientes:

El proceso de composición de textos incluye de alguna forma un proceso de aprendizaje. Los escritores aprenden cosas sobre lo que escriben cuando escriben. Escribir es un instrumento de aprendizaje.

Este instrumento puede utilizarse para aprender sobre cualquier tema o asignatura del currículum. Los ejercicios de expresión escrita no sólo sirven para evaluar los conocimientos de los alumnos sobre un tema, sino que pueden utilizarse para aprender sobre este tema.

Griffin (1982) presenta de forma general los principales rasgos de estos movimientos pedagógicos y propone

ejemplos de ejercicios en todo tipo de materias del currículum.

Otras experiencias didácticas muy relacionadas con este enfoque basado en el contenido son el trabajo organizado por tareas, o projectwork, desarrollado originalmente en la enseñanza del inglés como L2 (ver The Reality of a Dream: Anexample of Project Work, 1988); y el conjunto de la disciplina -hoy muy de moda- de la metacognición: el autoaprendizaje, las técnicas de estudio, el aprender a aprender, etc. (Nisbet y Shucksmith, 1986, y Noguerol, 1989).

2) Las características principales del enfoque son las siguientes (Shih, 1986):

Se pone el énfasis en lo que dice el texto, en el contenido, y no en cómo sé dice, en la forma. Interesan cuestiones como si las ideas son claras, si están ordenadas, si son originales, si se relacionan con argumentos sólidos, si son creativas, etc. Los aspectos formales de la expresión y del texto (estructura, presentación, gramática, etc.) no se incluyen en la programación del curso y sólo se tratan si el alumno presenta necesidades de este tipo.

No se escribe sobre la experiencia personal de cada uno, sino sobre algún tema académico. Las fuentes de la escritura son, pues, básicamente bibliográficas: libros, conferencias, apuntes, artículos, etc. De esta forma, el aula de expresión escrita se relaciona muy estrechamente con las disciplinas de contenido de la carrera.

La habilidad (skill) de la expresión escrita se integra con las otras habilidades lingüísticas (escuchar, leer y hablar) en el contexto del trabajo académico. Se entiende que el desarrollo de una habilidad no se realiza aisladamente del aprendizaje global de las destrezas lingüísticas. Además, el tipo de actividades de estudio que tienen que realizar los alumnos en su carrera integra y entremezcla todas las habilidades. En consecuencia, en el aula los alumnos no sólo escriben, sino que practican todo tipo de ejercicios verbales.

En los ejercicios de clase, se distinguen dos secuencias muy claras y separadas. Una primera fase de estudio y comprensión de un tema (de «input») precede siempre la fase final de elaboración de ideas y producción de un texto escrito. En una primera etapa, el alumno se «sumerge» en el tema: lee artículos, escucha exposiciones sobre éste, comenta y discute el contenido con sus compañeros y su profesor, etc. En la etapa final, empieza a recoger información, a esquematizarla y a preparar sus ideas para un texto escrito.

3) En principio, la programación del curso se basa en el contenido de una o varias materias de estudio. Puede tratarse de un programa muy completo y estructurado a partir de un tema o una disciplina, o también podemos encontrar programaciones más flexibles que consisten en un simple listado de temas de interés de los alumnos. En este último caso, nos encontraríamos muy cerca de un planteamiento tan conocido como los famosos centros de interés del alumno.

Sin embargo, detrás de este simple listado de temas, atractivo y ameno, los profesores han organizado un conjunto muy variado de actividades (tareas, proyectos, trabajos, ejercicios, etc.) que responden a una variada gama de objetivos: practican todo tipo de habilidades lingüísticas, desarrollan estrategias cognitivas varias (análisis,

comprensión, síntesis, valoración, etc.), utilizan tipos de texto muy distintos (orales / escritos, argumentativos / informativos, etc.) u obligan a trabajar de maneras diversas (en clase, en casa, en grupo, solo, en la biblioteca, etc.). Y no cabe duda que ésta es la verdadera programación del curso: un conjunto extraordinariamente variado de ejercicios que requieren todo tipo de esfuerzos por parte del alumno. Shih y Griffin ofrecen varias clasificaciones de habilidades o destrezas académicas que pueden ser la base de programas de expresión escrita.

4) Una clase basada en este enfoque incluye los pasos siguientes:

Investigación profunda de un tema (o, como dice Shih, incubación): lectura de textos, análisis de las tesis y los argumentos, búsqueda de nueva información, selección, etc.

Procesamiento de la información: elaboración de esquemas, discusiones en grupo, contraste de opiniones, entre otros..

Producción de escritos: preparación y redacción de textos académicos.

En general, el tipo de ejercicios que se realizan son muy globales. Parten de textos completos, no de frases o fragmentos; de documentos reales, sin manipulación, que no se han preparado especialmente para la enseñanza; y de material gráfico: esquemas, mapas, fotografías, etc. Los alumnos se fijan siempre en el contenido: extraen las ideas principales, comparan dos textos, interpretan un esquema, etc. Y lo que tienen que producir son textos académicos reales: reseñas, ensayos, artículos para una revista de la escuela, comentarios de texto, etc.

Respecto a la corrección, destacan dos líneas básicas: atención primordial al contenido del texto e individualización para responder a las necesidades de cada alumno y, también, para tratar de los aspectos formales.

5) El ejemplo que nos sirve de contraste se convierte aquí en una auténtica tarea o trabajo que ocuparía muchas sesiones de trabajo:

Busca información en la biblioteca sobre la calidad de vida en Melgar de Abajo y en Madrid (o Valladolid).

Lee e interpreta los gráficos siguientes: número de hospitales, oferta cultural, contaminación, coste de la vivienda, precios... Reúne los datos principales en un resumen.

Escucha esta conferencia sobre el tema calidad de vida en España y toma notas de los puntos importantes. Comenta los puntos más importantes con tus compañeros.

Revisa toda la documentación sobre el tema y escribe un pequeño artículo sobre tu investigación.

6) Dos buenos textos sobre este enfoque son los ya citados de Shih (1986) y Griffin (1982).

No cabe duda que en cualquier acto de expresión escrita interviene la gramática, la función o el tipo de texto que se escribe, el proceso de composición del mismo y la información o el contenido. Los cuatro aspectos son importantes e imprescindibles para el éxito de la comunicación. Asimismo, cualquiera de los enfoques didácticos expuestos incluye de alguna forma estas cuatro perspectivas de la expresión. Las diferencias entre uno y otro son cuestiones de enfoque y de énfasis. Cada metodología ahonda en un punto de vista y propone un trabajo prioritario y sistemático de éste.

Por estas mismas razones, los extremismos son muy peligrosos. Un enfoque que pretenda ser muy puro y basarse exclusivamente en un punto, corre el peligro de perder el resto y de vaciar de sentido el acto mismo de escritura. Algunos sufrimos en nuestra infancia el sin sentido, la inutilidad y el aburrimiento de un enfoque absolutamente gramatical, sin función, sin texto, sin proceso y con poco contenido. El resto de enfoques puede ser tan fatal como el primero, aunque mucho más modernos, si se utilizan de una forma radical. Creo que la sabiduría está en el eclecticismo. Cuando me imagino el mejor enfoque para un curso determinado, siempre me sale una mezcla rara de todas las posibilidades, algo que en cada caso intenta ser útil al estudiante.

HALLAZGOS

Entre los hallazgos encontrados en la investigación, luego de haber realizado en proceso de triangulación tenemos los siguientes:

Los informantes ven el acto de leer solo desde el texto, es decir, el texto aporta información, que el lector decodifica y toma de manera literal. Sin embargo en la actualidad este acto se considera como un proceso interactivo donde el lector aporta sus referentes para la construcción de un nuevo significado. Para algunos docentes la lectura es un placer y forma de comunicarse que les ayuda a comprender , aunque no le gusten mucho la lectura reconocen que el acto de leer les da conocimiento y ayuda a mejorar la producción escrita y la manera de hablar que a la vez enriquece su vocabulario y los educa . La lectura es entonces una práctica sociocultural, esto quiere decir, que los discursos no ocurren en la nada, sino que hay un conocimiento previo que posee el lector de acuerdo a su cultura. Es decir, que no solo se toma en cuenta al lector sino que también al que escribe que lo hace con la intensión de ser leído y que se le pueda entender.

De igual manera los informantes visualizan la escritura como un proceso de expresión de ideas conocimientos entre otras, omitiendo así que quien escribe lo hace para ser leído lo cual implica que debe tener presente al receptor. El acto de escribir según las informantes claves es el desarrollo de idea y requieren de conocimientos y de un proceso mental complejo, también dicen que es una forma de expresar sentimientos, emociones, pensamientos, opiniones y la manera más sencilla y a la vez complicada de comunicarse. Se puede apreciar entonces que varios autores convergen en la misma idea de que la escritura está precedida por la lectura, ya que la escritura no es simplemente un medio de describir el conocimiento, sino que es un modo de construirlo por medio del lenguaje, el cual el escritor debe conformarlo a las pautas de la comunidad científica, académica o profesional a la que está dirigida su composición, aspecto que le confiere a la escritura su característica de persona

La escritura es entonces la expresión compleja de conocimiento y comprensión de signos que su fin es comunicar ideas. Es un acto que se aprende y hasta se estudia. Para el autor dice que no es nada más que describir conocimiento sino que es un modo de construirlo de manera personal. Es decir, el estudiante debe comprender que realizar producciones escritas es un proceso complejo y que se requiere saber leer o por lo menos ser un buen lector.

Los informantes manifiestan que el proceso de escritura es complejo. Sin embargo omiten que para la producción escrita es necesario llevar a cabo unos sub procesos, por lo tanto

exigen al estudiante producciones aceleradas. Esta situación nos confirma que en el acontecer histórico social todo es cambiable y relativo, que exige nuevas formas de conocer y de expresarse sobre la realidad. Según lo plantean los autores el proceso de la escritura es dinámico donde el que escribe puede plasmar sus ideas del mundo que lo rodea y de esa manera realizar textos que tengan significados para todos aquellos lectores reales y en atención a propósitos específicos.

Los informantes reconocen la importancia de los contextos y referentes en los procesos de producción y comprensión de textos. Los significados que para la informantes tienen para la expresión escrita, nuevamente son relacionados con un solo elemento del proceso y se olvidan que tanto la lectura como la escritura fueron creadas para la interacción social. El contexto según las docentes entrevistadas influye en el proceso de la escritura del niño y la niña ya que el statu social donde se desenvuelve se desarrolla en manera diferente de una persona a otra ya que nunca va hacer igual una persona que de una posición social con dinero a otra que tenga carencia de toda índole, su dialecto, su escritura Su expresión corporal será distinta, esto es en cuanto el contexto ambiental es decir del entorno, en cambio el autor refiere al contexto mental del escritos que no está ajeno del medio que lo rodea. El autor señala que para aprender a escribir el alumno debe participar en contextos significativos de comunicación escrita, esto se logra siempre y cuando el estudiante comprenda que la escritura es un proceso complejo que requiere ser un buen lector.

Las estrategias didácticas según las informantes claves es colocar al niño a que realicen diferentes actividades relacionadas con la lectura y escritura dentro del aula para desarrollar su imaginación, y se puedan expresar más libremente. Según la autora Lerner, menciona que hay que estimular a los estudiantes en su formación como lectores y escritores para que puedan ser eficientes, críticos y autónomos en las estrategias a realizar. Por otra parte Cassany afirma que antes de tener un texto definitivo hay que ponerse de acuerdo tanto docentes como estudiantes para así utilizar las técnicas y actividades que deseen poner en práctica.

En cambio Lerner y Levy menciona que se puede ir construyendo un texto a medida que se vaya avanzando y que se puede hacer poco a poco sin dejar a un lado las revisiones constantes, y los intercambios de opiniones que se vayan dando entre el docente y el estudiante y entre los mismos estudiantes. Otro aspecto que no se puede omitir es la importancia que tienen los docentes en cuanto al acompañamiento y elaboración de las producciones escritas, no basta con enseñarles las reglas hay que enseñarlas a utilizarlas en función de los objetivos que se les está pidiendo que lo hagan.

Reafirmando lo mencionado por las opiniones de las docentes y de la autora Lerner, los valores sociales son todas aquellas actitudes y acciones de conducta que tiene el ser humano en sociedad, visto que somos seres sociables que tenemos mucho en común con todos aquellos que nos rodean y que siempre deben permanecer presente en nuestras vida. Por otro lado el valor social de la escritura es la comunicación misma planteada como el desarrollo de las capacidades intelectuales.

Las evidencias en las escrituras son todas aquellos rastros que se pueden observar en los niños y niñas al escribir es decir, en sus expresiones ya que como lo mencionan las docentes reflejan experiencia en sus realidades vividas y el autor plantea que hay que tener un punto de partida pues el escritor evoca una serie de ideas sobre lo que desea comunicar. El texto escrito tiene sus exigencias ya que puesto que no es fácil pasar de lo oral a lo escrito, ya que esta supone un transitar en el lenguaje y que el estudiante sea capaz de realizarlo de forma autónoma, por otro lado la comunicación escrita lleva su tiempo y espacio por lo cual que el que escribe puede volver en cualquier momento a realizar las correcciones que desee hacerle, es decir, puede ampliarlo o suprimirlo según sea su interés.

Los significados de la expresión según las docentes reflejan su personalidad, pensamiento y experiencia así como lo menciona la autora Lerner que la escritura tiene su significado en un proceso complejo que requiere de ser lector eficiente, más que un simple decodificador de símbolos y repetir palabras sin significados de lo que se está leyendo. Es por ello que es de suma importancia el aprestamiento desde temprana edad a nivel de educación inicial para que el estudiante vaya desarrollando sus destrezas y habilidades y así se preparen para el éxito en los estudios venideros, puesto que la lectura y la escritura son herramientas que ha utilizado la humanidad para expresar sus emociones, sentimientos, pensamientos, dudas, temores, miedo y de ese modo toda su potencialidad de comunicación como ser pensante, visto que el significado de la expresión escrita es un proceso muy importante para el educando ya que le permitirá desenvolverse de manera exitosa en su vida escolar y profesional.

Las estrategias para incentivar la producción escrita son aquellas actividades que tanto docente como estudiante se planifican para realizar expresión escrita. La confianza que debe fomentarse en el niño para que demuestre seguridad al manifestar sus ideas en forma oral y escrita; fomentar la actitud positiva de los niños y las niñas hacia su producción escrita; valorar los aportes provenientes del medio inmediato y significativo del niño de manera que parta de construcciones escritas sobre su cotidianidad y vivencias diarias, lo que evidenciará los valores sociales inmersos en el mencionado proceso.

El valor que le confiere el docente a la escritura en el aula, según la docente Sociable, generaliza diciendo que en su mayoría los docentes coloca a los niños a transcribir del pizarrón y que no le dan la importancia a la expresión escrita dentro del aula, aunque la otra docente menciona que es fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje ya que es allí donde reflejan los aprendizajes obtenidos. Por su parte Lerner, desde el aula se debe hacer frente a un proceso acelerado de producción, transformación y expansión del saber que, a su vez, requiere replantear otras formas de leer y de expresarse oralmente y por escrito. La investigadora menciona que es importantísimo el valor de la expresión escrita en el aula ya que como fue mencionado anteriormente, es a través de las producciones escritas que el estudiante refleja el aprendizaje, y es a partir de allí que el docente le dé la importancia necesaria ya que va adquiriendo las destrezas que le permitirán obtener el aprendizaje integral, para así organizar sus ideas, utilizar un vocabulario

adecuado sin que se pierda el sentido de lo que se quiere comunicar.

Valor de la expresión escrita desde la visión de la informante clave, menciona que allí es donde se puede detectar problemas de aprendizaje o familiares y se puede realizar correctivos en pro de los estudiantes. Y Serrano y Peña señalan que es un proceso dinámico de expresión de ideas. Definitivamente la expresión escrita tiene un valor de comunicación invalorable para quien crea su propios sentir y es a través de esa manera que el escritor se puede expresar libremente. No obstante el lenguaje escrito constituye una actividad intelectual muy compleja, por el uso mismo de todos aquellos códigos que lleva la escritura y es un proceso que al niño en sus primeros niveles se le dificulta, tema que aún está en investigación cuyas teorías tratan de explicar los niveles de conceptualización en la aprehensión de la lengua escrita.

En este sentido, el docente debe conocer cómo se produce estos aprendizajes, para darle importancia y valorar los posibles errores cuando está aprendiendo a escribir, para estimularlo en todo momento y orientar tanto al aprendiz como a sus padres para que ayuden en su permanente ejercitación y para que no frenen el proceso por medio de comentarios que impidan su fluidez creativa.

Cuando el individuo-aprendiz logra dominar el sistema alfabético comienza su recorrido por sus habilidades y destrezas que lo conducirán a la producción de un texto escrito, donde se observen las diferencias entre el uso del lenguaje oral y el lenguaje escrito. Como es notorio el lenguaje oral y escrito tienen sus diferencias, por cuanto el escrito es más elaborado y requiere de mucha ejercitación hasta tal punto que en variadas ocasiones cuando se elaboran alguna composición escrita, debe leerse y releerse para saber si en verdad expresa las ideas que debe comunicar, repitiendo los escritos, así mismo el niño requiere de refuerzos.

Los valores sociales o morales son muy importantes en la sociedad donde vivimos porque son los que expresan las necesidades de las instituciones o grupos y son compartidos por muchos individuos. Y los valores individuales surgen debido a las necesidades puramente individuales del ser humano, como el dinero adquiere un valor para un individuo a partir de sus necesidades económicas o de vienes así mismo se da este proceso en la escuela con la necesidad de comunicarse el niño por escrito, de allí se presentan los valores en ellos a través de sus escritos plasmando aquellos valores visibles al expresarse como por ejemplo cuando demuestran amor en sus palabra a sus compañeritos o a su familiares como te amo, entre otras.

Reflexiones y Sugerencias

Desarrollado el proceso investigativo, analizada, categorizada y triangulada la información, emergió una comprensión teórica, que confronta con la realidad y aporta un discernimiento, el cual ha sido sustentado a lo largo de la investigación y que permitió construir las reflexiones finales en cuanto a los Sentidos y Significados de los Valores Sociales Para la Comprensión de la producción Escrita de los Estudiantes de la Unidad Educativa Estadal La Democracia, del Estado Aragua.

Desde el punto de vista personal y profesional es grato reconocer que se ha enriquecido el acervo y por consiguiente aumenta la valía de la función social del lenguaje,

ratificando así que los niños son seres creativos con avidez de explorar, expresar y generar conocimiento sin la necesidad de emplear imposiciones. Por lo tanto, este trabajo representa una guía para docentes de educación primaria porque les ofrece herramientas para su labor pedagógica en cuanto al desarrollo de la lengua escrita.

Con base en los propósitos y en las actividades investigativas emanadas de la realidad objeto de estudio e incertidumbre de la investigadora, se desprendieron las reflexiones que a la postre se presentan, consideradas estas como las develaciones emergentes del proceso de análisis de los datos cualitativos, la teleología o fin último de la presente investigación se relaciona con develar los sentidos y significados que le confieren los docentes a los valores sociales implícitos en el proceso de la escritura, en las producciones de los niños y niñas de 3er grado.

A la luz de lo esgrimido se evidenció dentro de la narrativa testimonial aportada por las docentes, que la escritura está ligada a la lectura, pues al reconocer los significados de cada símbolo dibujado (decodificación), el niño se apropia de la información que posteriormente va a interiorizar, comprender y dar un significado de acuerdo con sus vivencias y sus propios esquemas mentales, para luego expresarlo, por medio de sus producciones escritas comunicando allí sus percepciones, emociones y sentimientos. Haciendo remembranzas y a través de la historia se puede decir que la escritura es una de las formas de comunicación más antigua usada por el ser humano, para hacerse entender y prolongar su pensamiento a través del tiempo. Deviene de allí la función social que confiere el ser humano a la escritura y a la lectura.

En virtud de lo expresado, comprender el valor social que confieren los docentes a los procesos de lectura y escritura. Se mencionó en la investigación realizada que a la mayoría de los docentes solo le importa que el niño transcriba del pizarrón al cuaderno, corrige algún error ortográfico o acento, se limita solo a eso, sin dar mayor importancia a la creación que es escribir. Sin embargo, no son todas ni todos los docentes sino que hay algunos que actúan con apatía y falta de motivación, aunque otros piense que la escritura es fundamentalmente necesaria dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, si bien no es la única forma de enseñar o de aprender es una de las más importantes y usadas.

Tiene valor o importancia debido a que si es el hecho de copiar pues a la persona que escribe o copia algo le queda en su mente después de realizarla y si es la producción escrita del sujeto en formación, mucho más importante allí refleja el aprendizaje obtenido. Y a ese proceso de adquirir aprendido es donde está implícito el proceso de comunicación que realmente es la función social de la escritura, ya que el ser humano precisamente por esta condición se agrupa y establece reglas y normas que se plasmaron a través de los símbolos gráficos que les proporcionó un significado para ser interpretados por todos.

Se describe el enfoque de enseñanza de la lengua que emplean los docentes de tercer grado para promover valores sociales en las producciones escrita de los estudiantes. El docente dentro del aula se vale de sus experiencias, de lo que viven día a día o de lo que su

imaginación les permita crear muchas veces se expresan más libremente si no les pide un tema específico sino que se le deja expresar su sentir. Es decir, que emplean un enfoque constructivista. Los infantes hacen una transición del habla externa al habla interna, que es el habla del niño a él mismo, y se convierte en sus pensamientos. En parte, su propósito es hacer contacto social y, en parte, expresar pensamientos internos.

La capacidad para almacenar imágenes y de recuperarlas permite al niño utilizar las experiencias vividas para la comunicación y la solución de problemas en su entorno, situando la memoria en el centro de la actividad mental. En la edad escolar, los niños empiezan a utilizar el lenguaje para hablarse a sí mismo. Al comienzo, el habla interna acompaña sus acciones prácticas; más tarde se convierte en un habla exclusivamente dirigida a sí mismo con la que el niño y la niña organizan su comportamiento.

Y por último y no menos importante se tiene, Identificar las estrategias didácticas que utiliza el docente para incentivar en los niños y niñas el desarrollo de la expresión escrita, donde se le dé significado a los valores sociales. El docente en su labor diaria como estrategia utiliza afiches coloridos, cuentos historia de relatos, donde involucren a sus familiares y utilicen su imaginación para realizar sus propias expresiones, un dibujo libre y describan todo lo que hicieron en el dibujo, es pues allí donde se realiza una evidencia de los significado de los valores sociales.

Por consiguiente Compartimos con Álvarez (2009), la idea de que “escribir, como leer, se va haciendo permanentemente, la escritura es un aprendizaje vital y por tal motivo también requiere la intervención de un mediador, de un acompañante, de un modelo que entable una relación de lector a lector con los aprendices” (p. 85) y es conveniente hacerle saber a los estudiantes que escribir es un proceso de formación continuo, que el escritor no nace, se hace a partir de la comprensión y análisis de las lecturas que realice.

Además, Álvarez (2005) recomienda el conocimiento del marco social e institucional, los modelos de producción textual y los problemas y carencias que presentan los estudiantes para luego proceder a la enseñanza de la escritura. Castelló (2002), señala que “en la enseñanza del proceso de composición interactúan diferentes contextos y que la escritura de un texto es un proceso situado y subsidiario de una determinada situación de comunicación” (p. 150).

Se ha querido plasmar estas consideraciones sobre el proceso de escritura, para ofrecer a los docentes un marco referencial por la complejidad que representa el mismo. Es un proceso complejo, que ha dejado de ser visto como el desarrollo de una habilidad manual, para convertirse en un objeto de estudio de teóricos e investigadores y presentar una visión socio-cognitiva, la cual tiene que ver no solo con enseñar a los estudiantes a dominar los diferentes procedimientos y habilidades cognitivas que la escritura supone, sino que, de acuerdo con Castelló (2002), con enseñarles a identificar las condiciones de cada una de las situaciones comunicativas, a ser conscientes de los matices diferenciales que conllevan y de ajustarse a diferentes situaciones particulares.

La escritura es una herramienta valiosa de la que el docente debe valerse para diagnosticar situaciones de diferente índole que le atañen a ese

niño o niña que se convierten en discípulos por un período determinado de tiempo, debido a que de forma oral muchas veces se inhiben de expresar sus emociones, pero a través del lenguaje escrito, se perciben aspectos tales como problemas de aprendizaje, motores, sicológicos, entre otros, que al ser detectados y remitidos a los especialistas, estas condiciones se pueden mejorar y de esta manera este niño o niña es insertado a la sociedad como un ser íntegro capaz de adquirir las competencias necesarias para desenvolverse en su entorno y de vivir plenamente.

Entonces la función que el docente confiere a los valores sociales en la producción escrita de los niños y niñas de la U.E.E. “La Democracia” es que en la medida que él o la estudiante expresa de manera escrita lo que vive en su cotidianidad, el pedagogo puede abstraer de allí sus potencialidades y también sus debilidades desde las diferentes aristas de la dimensión social, pedagógica y hasta psicológica que coadyuven a que este individuo sea un ser potencialmente activo en el medio social sin dejar de comprender que cada ser humano es único y que este responde a la influencia del contexto en el cual hace vida.

Por lo tanto esta investigación deja claro que el proceso de adquirir lo aprendido es donde está implícito el proceso de comunicación que realmente es la función social de la escritura, ya que el ser humano precisamente por esta condición se agrupa y establece reglas y normas que se plasmaron a través de los símbolos gráficos que les proporcionó un significado para ser interpretados por todos, obteniendo como resultado que el máximo valor social de la escritura es la comunicación. Y es tarea de todo docente enseñar el proceso de los valores sociales para la comprensión de la producción escrita, en cualquier nivel y modalidad del sistema educativo, porque en todas las actividades de las distintas asignaturas se debe leer y escribir para disfrutar, descubrir, informar, explicarse la realidad, confrontar interpretaciones, desarrollar el pensamiento reflexivo, critico, creativo e investigativo del estudiante, por lo que la Universidad no debe escapar a esta realidad

SUGERENCIAS

En toda actividad para desarrollar la lengua escrita es importante tomar en cuenta el desarrollo evolutivo de cada niño y respetar su ritmo de aprendizaje.

Los escritos académicos se pueden hacer en los tres lapsos del año escolar y así informar a padres, representantes y comunidad el trabajo que los estudiantes realizan y su participación activa dentro de la institución y fuera de esta.

Organizar talleres de sensibilización a los docentes, padres y representantes acerca de cómo los niños y niñas en edad escolar se apropia de la escritura.

Valorar el recurso versátil, en el sentido de que se puede re-crear al incorporar otros tipos de textos escritos, imágenes, relacionadas con la cotidianidad de los escolares y con los asuntos de interés para ellos.

Fomentar la actualización de los docentes, pero de manera reflexiva y siguiendo la ecuación práctica-teoría-práctica.

REFERENCIAS

Adams, J. M. (1985). "Quelstypes de textes?" Le Françaisdans le Monde, nº 192, abril.

Álvarez Rodríguez, Maritza Isabel (2009). Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari. Educere, 13 (44), 83-87.

Arias, F. (2006) El proceso de la investigación Guía para su elaboración.

Caracas Editorial Episteme.

Auladell, J. y Figuerola, J. (1989). Llançar-se a escriure. Barcelona: Sírius.

Barboza, Francis (2002). Orientaciones didácticas para la composición escrita en los inicios de la escolaridad. En Myriam Anzola (Comp.), Eventos tempranos de acercamiento a la lectura (pp. 103-114). Mérida, Venezuela: Consejo de Desarrollo Humanístico, Científico y Tecnológico. Algunas alternativas posibles. Educere, 6 (20), 409-420.

Benveniste, E. (1974). El problema de la lingüística general. Edit. Siglo XXI. México.Álvarez, Teodoro (2005). Didáctica del texto en la formación del profesorado. Madrid: Editorial Síntesis.

Berbin, L. (1991). Consideraciones críticas de la lectura. Edic. Facultad Humanidades y Educación. Caracas.

Borel, S. (1989). Lecto escritura. Procesos de leer y escribir. UPEL. Caracas.Cardona, GiorgoRaimondo (1999). Antropología de la escritura. Barcelona, España: Gedisa.

Bordons, G.; Castellà, J. M. y Monné, P. (1988 y 1989). Trevoltext y Trévolgramàtica, 1 y 2. Barcelona, Empúries y Universitat de Barcelona.

Bracker, Maren: Metodología De La Investigación Social Cualitativa. Sinópsis, Kassel / Managua 2002Publicado en español en el año 1973: vea Adorno et al. 1973. http://www.qualitative-research.net/fqs/metodolo.pdf

Cadena, R. (1985). Entorno al lenguaje. Edic.UCV. Caracas.

Cassany, Daniel (1996). Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito. (3ra. Ed.). Colección Biblioteca de aula. Barcelona, España: Graó.

Cassany, Daniel (1999). Construir la escritura. Barcelona, España: Paidós.

Cassany, Daniel (2000). Entrevista realizada por Luis Garibaldi. En Quehacer Educativo. Montevideo. Uruguay.

Cassany, Daniel (2006). Tras las líneas. Barcelona, España: Anagrama.

Castelló, Montserrat (2002). De la investigación sobre el proceso de composición a la enseñanza de la escritura. Revista Signos, 35 (51-52), 149-162.

Carlino, Paula (2003). Alfabetización académica. Un cambio necesario,

Castedo, M. (1995). Construcción de lectores y escritores. Edit. Lectura y Vida. Buenos Aires.

Cassany, D.; Faulí, J.; McDowell, J. y Roca, O. (1987).Copd'ull. Textos i exercicis per a la comprensió lectora i l'expressió escrita. Barcelona: Edicions 62.

Cassany, D. (1987). Descriureescriure. Com s ‘aprèn a escriure. Barcelona.

Cenamec (1995). Propuesta para la actualización en el área de lengua

para docentes de I y II etapa de Educación Básica. Caracas.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), Caracas.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela Nº 5543, Marzo 23, 2000.

Conbetta, O. (1973): Didáctica Especial de la Educación Moderna, Editorial Lozada, Buenos Aires.

Coromina, E. (1984). Pràctiquesd'expresió i comunicació. Vic: EUMO. -(1988). Tècniquesd'expressió escrita. Barcelona: Teide (Versión castellana: Técnicas de expresión escrita. Barcelona, Teide, 1989).

Chomsky, N. (1968). El Lenguaje y el entendimiento. Edit. Seix Barral. Barcelona.

Currículo de Educación básica nacional bolivariano, (2005). Ministerio de Educación y Deportes. República Bolivariana de Venezuela. Caracas.

Daniels (2010), limitaciones en la Expresión Oral y Escrita de los alumnos del nivel básico para la redacción de informes. Esta investigación se llevó a cabo en la universidad autónoma, ULA en el Estado Mérida.

Dehant, A.; Gille, A. (1976). El niño aprende a leer. Edit. Kapeluz. Buenos Aires. Análisis semántico. Uso de recursos estilísticos. Formas expresivas.

Diccionario Pequeño Larousse (1972). Buenos Aires: Ed. Larousse.

Equipo Avance (1986). Antena 1. Sociedad General Española de Librería.

Equipo Pragma (1983). Para empezar. Barcelona, Edi 6. -(1985). Esto funciona. Barcelona, Edi 6.

Fassler, B. et al. (1982). "Coaching the Process of Writing.", en Griffin, C. William coord. (1982), en esta misma bibliografía, pp. 3-14.

Ferreiro y Teberosky (1985). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Edit. Siglo XXI. México.

Ferdinand de Saussure, (1913)1995 curso de lingüística general, éd. Payot.

Funes, M. y Joseph, L. (2005). Perfil del niño prescolar. Candidus Infantil. Edición trimestral. Año 4, n. º 15-16. EditoresEducativos.

Flower, L. (1979). "Writer-Based-Prose: A Cognitive Basis for Problems in Writing." College English, 41 (Illinois), pp. 19-36. (1985). Problem-Solving Strategiesfor Writing. Brace Jovanovich (2ª ed.).

Jensen, G. H. y DiTiberio, J. K. (1984). "Personality and Individual Writing Processes."College Composition and Communication, vol. 35, nº 3, octubre, pp. 285-300.

Johnson, K. (1981). Communicate in Writing. A functional approach to writing through reading comprehension.Libro del alumno y del profesor.

González, O.; Flores, M. (1998). Las estrategias de aprendizaje. Edit. Trillas. México.

Goodman, K. (1982) El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. Edit. Siglo XXI. México.

GottloFrege, (1972). Conceptografía: un lenguaje de fórmulas, semejante al de la aritmética, para el pensamiento puro. Versión en español en GottlobFrege: Conceptografía, México, Universidad Autónoma de México.

Griffin, C. William coord. (1982): Teaching Writing in All Disciplines. San Francisco. Jossey-Bass Inc.

Hernández, R. (1998). Metodología de la Investigación. 2da. Ed. México: Editorial Mc. Graw Hill.

Hernández (2002), Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista (2.a Edición). México: Mc. Graw Hill.

Hernández, Fernández y Baptista (2006), compendio de serie de elementos conceptuales.

Hurtado, J. (1998). Metodología de la Investigación Holística. IUTP. Sypal. Caracas

Hurtado de Barrera, Jacqueline.(2008) "Cómo Formular Objetivos de Investigación", ediciones Quirón, Sypal. 2da edición. Caracas. / 174p.

Husserl, Edmund. (1982), La idea de la fenomenología. Cinco Lecciones, trad. de Manuel García-Baró, Fondo de Cultura Económica, México; Madrid; Buenos Aires, p. 55

Kaufman, Ana y Rodríguez, María Elena. (1993). La escuela y los textos. Buenos Aires: Santillana.

Ley Orgánica De Educación. (2009). La Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, en la asamblea general, Caracas.

Lerner de Z, Almea (1985). La enseñanza de la comprensión de la lectura. XX Congreso Interamericano de Psicología, Mimeo.

Lerner, D.; Ulrich, S. (1988). Lecto escritura y fracaso escolar. Edit. Mimeo. Buenos Aires.

Lerner, Delia y Levy, Hilda (1995). La génesis escolar de la escritura. Municipalidad de Buenos Aires.

Longman. (1985)La expresión escrita en la escuela. Enfoques metodológicos para un proyecto. Madrid. Departamento de Ciencias de Lenguaje del Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas.

Meece, L. J. (2000). Desarrollo del niño y del adolescente para educadores. Universidad de Carolina del Norte, Mc.GRANW-HIL, Interamericana, Editores, S. A. México.

Martínez, M. (1989). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Trillas.

Martínez Miguelez, Miguel.(2007) "Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa", edit. Trillas,2daedición,reimpresión, México. / 350p.

Martínez Miguélez (2010) Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa. Caracas. En línea, Julio, 2014.

Ministerio de Educación (1999). Proyecto Educativo Nacional. Edic. M.E. Caracas.

Montaña (2011). Destrezas de producción escrita de estudiantes para elaborar sus trabajos, Maestría en Ciencias de la Educación Superior en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales (Ezequiel Zamora, en Barinas).

Morales (2009), Desarrollo de las competencias de los estudiantes de educación básica hacia la producción de textos, trabajo de grado para obtener el título de Maestría en Docencia Universitaria en la UNELLEZ, Barinas.

Murray, D. M. (1987). Write to Learn. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, Inc. (2ª ed.).

Nisbet, J. y Shucksmith, J. (1986).Learning Strategies.Londres, Routledge&Kegan Paul (Versión castellana de Ana Bermejo: Estrategias de aprendizaje. Madrid, Santillana.

Noguerol, A. (1989). Tècniquesd'aprenentatge i estudi. Aprendre a l'escola. Barcelona, Graó.

Padrón, José (1996)). Análisis del discurso e investigación social. Temas para seminario: Caracas: Universidad Simón Rodríguez. Mimeografiado.

PipkinEmbón, Mabel (1999). Diálogo con el texto. En Martínez Solís, María Cristina (Ed.) Procesos de comprensión y producción de textos académicos: argumentativos y expositivos (pp. 165-2002).Colombia: Cátedra UNESCO.

Secretaría de Educación y Cultura. Dirección General de Planeamiento. Dirección de Currículum. Mimeografiado.

Scardamalia, Marlene y Bereiter, Carl (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. En Infancia y Aprendizaje, 58, 43-64.

Serrano, Stella; Peña, Josefina; Aguirre, Rubiela; Figueroa, Pilar y Madrid, Alix. (2002). Formación de lectores y escritores autónomos. Orientaciones didácticas. Mérida, Venezuela: Ex Libris.

Serrano de Moreno, Stella y Peña González, Josefina. (2003). La escritura en el medio escolar. Un estudio en la II y III Etapa de Educación Básica. Educere, 6 (20), 397-407.

Solé, Isabel (1999). Estrategias de lectura. Barcelona, España: GRAÓ.

Papalía, D. y Wendhosolds, S. (1992). Psicología del desarrollo de la infancia. México.

Pardo, José L. (2003). Proyectos de investigación.

Páez, U.; Oregón, H. (1994). Teoría lingüística y bases pedagógicas. Revista Letras. UCV.

Padrón, M. (1987). Aproximaciones a la psicología del lenguaje. UCV. Caracas.

Peirce, Charles Sanders (1999). ¿Qué es un signo?. Madrid: Traducción castellana de Uxia Rivas.

Piaget, J. (1971). Seis estudios de psicología. Barcelona: Six. Barral.

Piaget, J. (1984). Psicología del niño. Series Jean Piaget. Ediciones Morata, S. A. Madrid.

Piaget, J. (1975). Seis estudios de psicología. Edic. Barral. Barcelona.

Piaget, J. (1993). Comentarios Sobre las Observaciones Críticas de Vygotsky. En L.S.

Publicat a Comunicación, lenguaje y educación, 6: 63-80. Madrid: 1990. ISSN: 0214-7033.

Real Academia Española (1999). Diccionario de la Lengua Española, Editorial Espasa-Calpe, (19na edición). Madrid. España

Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española.(2014). Vigésima Segunda Edición, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta? eficiencia, [consultado el 16 de Marzo,]

RolandBarthes, (2004). Escribir escribiendo. Facultad de Ciencias Sociales de la UNAM.

Rosemblat, A. (1981). La Educación en Venezuela. Monte Ávila Editores. Caracas.

Sabino. (1998). (2003). Investigación cualitativa en educación. Barcelona: McGraw Hill.

Sánchez; Cabré y Matilla. (1975). Español en directo. Madrid SGELS.

Serafini, M. T. (1985). Come si fa un tema in classe. Milán Bompiani (Versión castellana de Rosa Premat: Cómo se redacta un tema. Didáctica de la escritura.Barcelona Paidós, 1989).

Shih, M. (1986)."Content-Based Approaches to Teaching Academic Writing."TESOL Quarterly XX, 4, pp. 617-648.

Stalger, R. (1991). Lecto Escritura en el Sistema Educativo Venezolano. Edit. C.L.E. 131.

Sokmen, A. A. (1988). "Taking Advantage of Conference-Centered Writing", TESOL Newsletter, 22/1, pp. 30-32.

Tamayo y Tamayo. M (2007). El proceso de investigación Científica. México. Editorial Limuza.

Taylor,S.J. Bogdan,R.(1986) Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Ed. Paidós, España, -Pág-100 -132

The Reality of a Dream: An axample of Project Work. (1988). L'ensenyament de les llengüesestrangeres, recursos didàctics, 5.Revista de la Generalitat de Catalunya.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (1989). Lenguaje integral. Programa de lectura centrado en la comprensión lecto escritura. Caracas.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (1989). Lecto-escritura en el sistema venezolano. Editorial CLE 131.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. 1989). Lecto Escritura, procesos de leer y escribir. Edic. UPEL. Caracas.

Universidad Pedagógica Libertador “Rafael Escobar Lara” (2005), los estudios de campo, Caracas.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2011). Manual Trabajo de Grado de Especialización y Maestría Doctorales, 4º edición, Caracas

Vygotsky. (2003). Pensamiento y Lenguaje. Teoría del Desarrollo Cultural de las Funciones Psíquicas. Edit. La Pléyade. Fausto. Buenos Aires.

Vázquez, Alicia (2010). La enseñanza y el aprendizaje de la interpretación y producción de textos académicos: ¿qué actores institucionales están involucrados? Eje temático: La institución y los actores. Recuperado en mayo de 2010 en http/rapes.unls.edu.ar/Congresos realizados/Congresos/IV Encuentro

Villalobos, José (2004). Una perspectiva integradora para la enseñanza de la lectura y la

escritura. En Josefina Peña González y Stella Serrano de Moreno (Comps.), La lectura y la escritura en el siglo XXI (pp. 136-157). Mérida, Venezuela: Consejo de Desarrollo Humanístico, Científico y Tecnológico y Consejo de Estudias de Postgrado. Universidad de Los Andes.

Yuni y Urbano (2006). Técnicas para investiga: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación Ed. Córdoba 2a ed.